10 DE MARZO
20 DE SEPTIEMBRE
2015
MARQ

EL ÚLTIMO VIAJE DE LA
Fragata Mercedes

www.marqalicante.com

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura
Con el patrocinio de Comisión Nacional Española de Cooperación con la UNESCO

ORGANIZAN:
MARQ MUSEO ARQUEOLÓGICO DE ALICANTE
AC/E ACCIÓN CULTURAL ESPAÑOLA
GOBIERNO DE ESPAÑA · MINISTERIO DE DEFENSA · MINISTERIO DE EDUCACIÓN, CULTURA Y DEPORTE

PATROCINAN:
FUNDACIÓN CAJAMURCIA
asisa

COLABORA:
Suma Gestión Tributaria Diputación de Alicante

www.tendenciasdelarte.com - nº 82 - España, Portugal, Andorra: 5 euros. Canarias: 5.20 euros

Tendencias
cado del Arte

Entrevistas con GUSTAVO TORNER y SOLEDAD SEVILLA

La admirable colección GILMAN GONZÁLEZ-FALLA

STEVE LAZARIDES, el descubridor de BANKSY

El sofisticado arte MOCHICA del antiguo Perú

Picasso regresa al Prado

00082
9 771887 548008

Rogier van der Weyden

Museo del Prado. 24 marzo – 28 junio 2015

Información y venta anticipada:
902 107 077 / www.museodelprado.es

Rogier van der Weyden *El Calvario* (detalle), h. 1437-1464. Patrimonio Nacional. Real Monasterio de San Lorenzo de El Escorial

GOBIERNO DE ESPAÑA · MINISTERIO DE EDUCACIÓN, CULTURA Y DEPORTE · MUSEO NACIONAL DEL **PRADO**

Con la colaboración de: PATRIMONIO NACIONAL · Fundación IBERDROLA, Protector del Programa de Restauración · Gobierno de Flandes

Con el patrocinio de: Fundación Amigos Museo del Prado

Desde 1845

ANSORENA

Próxima Subasta 8, 9 y 10 de Abril

RAFAEL ZABALETA
"Bodegón de peces"

Broches en platino,
oro, diamantes y zafiros.

ANTONI TAPIES
"Pintura, collage y óxido rojo"

Tapiz , ESCUELA FRANCESA S.XVII- XVIII

JUAN BARJOLA "Tauromaquia"

EUGENIO LUCAS VILLAMIL "El bautizo"

SEBASTIAEN VRANCX "La matanza del cerdo"

Alcalá 52. Madrid. 915328515. www.ansorena.com

8

20

8 GRANDES COLECCIONISTAS *Sondra Gilman y Celso González-Falla han formado una de las mejores colecciones privadas de fotografía del mundo. Sus 900 imágenes ofrecen una excepcional panorámica de los tres siglos del medio fotográfico.*

14 ENTREVISTA *Gustavo Torner es uno de los artistas más representativos del arte español de vanguardia de la segunda mitad del siglo XX. Fundador con Fernando Zóbel del Museo de Arte Abstracto de Cuenca, a sus casi 90 años sigue desplegando una envidiable energía.*

20 GRANDES COLECCIONISTAS *El financiero Richard H. Driehaus, adalid de la arquitectura clásica, atesora en su mansión de Chicago una de las colecciones particulares de artes decorativas más exquisitas de Estados Unidos, cuyo punto fuerte es el cristal Tiffany.*

26 ENTREVISTA *Dominique Chevalier, presidente del Sindicato Nacional de Anticuarios de Francia, presenta su flamante proyecto: Paris Beaux Arts, una feria que acogerá obras de arte de todas las épocas y estilos.*

30 ENTREVISTA *Considerado el 'gran promotor del arte urbano', Steve Lazarides fue agente de Banksy hasta 2008. En esta entrevista evoca sus mejores recuerdos personales con el célebre graffitero y analiza la pujanza del mercado del Street art.*

34 ENTREVISTA *La transformación del espacio, su percepción, dimensiones y fronteras, ha sido una constante en el arte de la creadora valenciana Soledad Sevilla, distinguida en 1993 con el Premio Nacional de Artes Plásticas.*

38 FLECHAZOS *An Van Camp, conservadora de Dibujo y Grabado Holandés y Flamenco del British Museum escribe sobre un singular autorretrato de Hendrick Goltzius dibujado con punta metálica. Y Martin Clayton, conservador de Dibujo y Grabado de la Royal Collection de Inglaterra, nos desvela la historia de un valioso grabado de Castiglione que adorna las paredes del Castillo de Windsor.*

30

34

42 OPINIÓN *Magnus Resch es el fundador de Larry's List la mayor base de datos sobre coleccionistas privados del mundo. Ha elaborado el primer informe global sobre el coleccionismo de arte contemporáneo.*

44 MUNDO ANTIGUO *Las tanagras son hermosas figuras de terracota que evocan usos y costumbres de la vida cotidiana en la Grecia clásica. Su belleza y singularidad las convierte en objetos muy deseados por los coleccionistas de arqueología.*

59 SUBASTAS *Mark Oliver, director de Diseño de Bonhams, escribe sobre el maestro del cristal René Lalique, a quien la escritora Colette describía como 'el Rodin de las transparencias'. Renato Pennisi, experto de Christie's, nos introduce en el fascinante arte italiano de los años 60 y 70 del pasado siglo; y Roxane Zand, vicepresidenta de Sotheby's Oriente Medio, habla del mercado del arte islámico que brinda piezas históricas a precios aún asequibles.*

68 INVESTIGACIÓN *El profesor Matías Díaz Padrón se cuestiona si el retrato del duque de Alba que se conserva en el Palacio de Liria fue pintado por Tiziano o salió del pincel de Willem Key. Y la historiadora María del Mar Doval Trueba escribe sobre Juan Velázquez, el hermano menor del genio sevillano, también pintor, del que apenas se conservan documentos pero que pudo haber sido uno de sus más estrechos colaboradores.*

74 EXPOSICIÓN *Picasso regresa a Madrid con todos los honores. El Museo del Prado expone de forma excepcional diez obras procedentes del Kunstmuseum Basel que compendian la rica trayectoria del genio malagueño.*

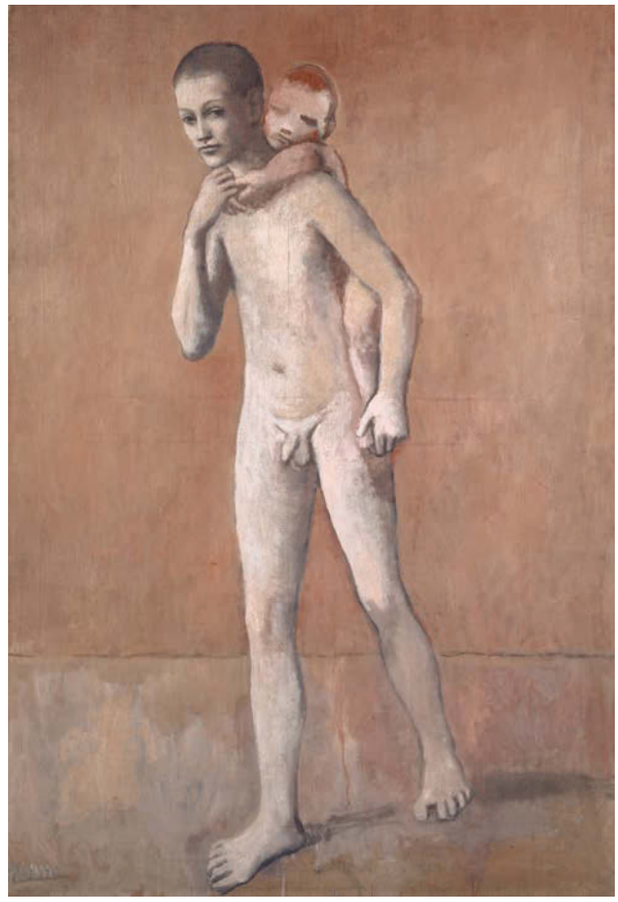
76 EXPOSICIÓN *La cultura mochica fue una de las civilizaciones precolombinas más sofisticadas. Una muestra en CaixaForum Barcelona profundiza en la forma de entender y organizar el mundo de las sociedades que surgieron en el antiguo Perú antes de la dominación inca.*

80 EXPOSICIÓN *Niki de Saint Phalle fue la primera gran artista feminista del siglo XX, una precursora a la hora de convertir a la mujer en tema de su arte y abordarlo en toda su complejidad. El Guggenheim de Bilbao reivindica su figura en una completa retrospectiva.*

84 EXPOSICIÓN *El MARQ de Alicante exhibe el patrimonio recuperado del legendario buque de la Armada La Mercedes naufragado en 1804. Carmen Marcos, comisaria de la exposición, nos desvela la historia de este pecio y su trascendencia para el patrimonio histórico español.*

FOTOS: Los coleccionistas Sondra Gilman y Celso González-Falla. El coleccionista y mecenas Richard H. Driehaus. El galerista Steve Lazarides. La artista Soledad Sevilla. Foto: Joaquín Cortés/Román Lores, MNCARS. ***Los dos hermanos,*** Pablo Picasso, Gósol, comienzos del verano de 1906. Kunstmuseum Basel, depósito permanente de los ciudadanos de Basilea, 1967 © Sucesión Picasso.

FE DE ERRATAS: En nuestro número de marzo las entrevistas con Martin Clist y Elba Benítez omitieron por error las firmas de sus autores, Oriol Carreras y Marga Perera, respectivamente.



74

Donde el corazón te lleve

Sondra Gilman y **Celso González-Falla** han formado una de las diez mejores colecciones privadas de fotografía del mundo.

Según Edward Weston la fotografía debía permitir "ver más allá"; Robert Frank la definía como "lo que es invisible a los demás"; para Robert Adams, en cambio, se trataba de "una alquimia". La coleccionista Sondra Gilman la describe como "un vuelco en el estómago" mientras que su esposo Celso González-Falla se acerca a ella "desde un punto de vista más analítico."

El matrimonio Gilman González-Falla lleva más de media vida recopilando imágenes y, según la revista *ARTnews*, están entre los diez coleccionistas de fotografía más influyentes del mundo.

La primera piedra la puso Sondra allá por los años 70, adquiriendo directamente del MoMA tres copias excepcionales de Eugène Atget, y desde entonces la colección no ha dejado de crecer con criterio y buen gusto, hasta las casi 900 piezas. Gilman, además, ha demostrado tener un olfato envidiable para detectar el talento pues advirtió la originalidad de artistas como Hiroshi Sugimoto y Vik Muniz cuando éstos principiaban sus carreras. La vinculación de Celso González-Falla con el medio es igualmente intensa, pues es el presidente del patronato de la reputada Aperture Foundation.

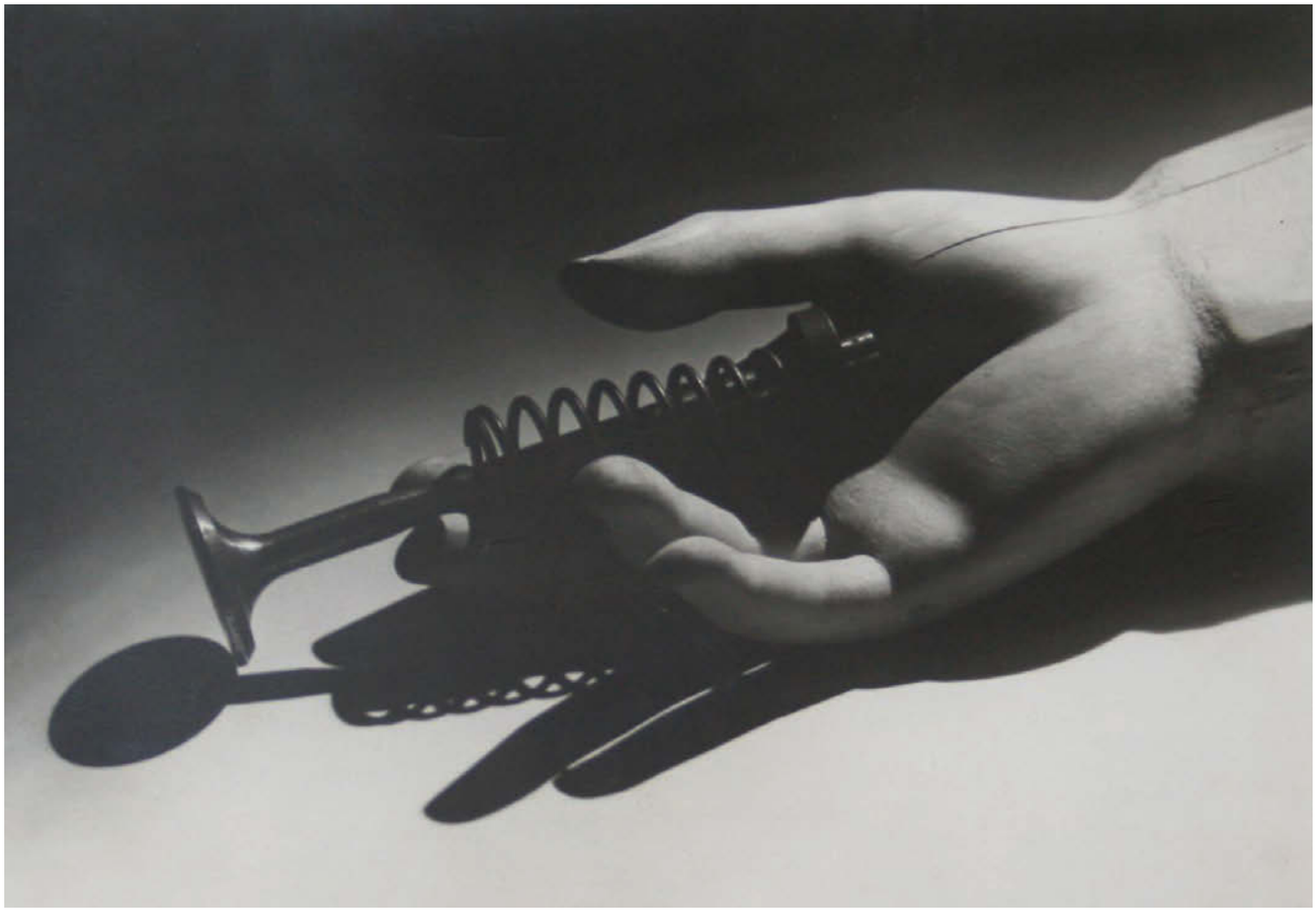
Aunque tienen una aproximacion diferente a la fotografía –él analiza el color y la forma, mientras que ella responde a las imágenes de manera más instintiva- sus distintas perspectivas convergen en un mismo objetivo: obras importantes de los mejores fotografos de su generación que sean copias de época (vintage).

"Nos vemos como custodios de las piezas que atesoramos y sentimos una obligación para con el fotógrafo de permitir que su obra sea vista y expuesta tanto como sea posible –explican–. No somos sus dueños. Nadie puede poseer el arte. Somos los guardianes encargados de protegerlo y transmitirlo a la siguiente generación. Nos sabemos privilegiados de poder convivir con estos tesoros."

El pasado mes de septiembre el Museo Whitney anunciaba la promesa de donación de 75 fotografías de Sondra Gilman y Celso González-Falla. "Las obras son clásicos de la fotografía que nos permitirán contar la historia del arte estadounidense del siglo XX –señaló Adam D. Weinberg, director del museo- Estamos profundamente agradecidos a Sondra y Celso, que han formado una de las colecciones de fotografía más renombradas del mundo, por su extraordinario apoyo y lealtad al Whitney. Con su donación nuestra colección asciende de nivel." Elisabeth Sussman, conservadora de fotografía de la pinacoteca, declaró: "Debemos a Sondra la creación del departamento de fotografía del Whitney; ella y Celso han sido los mayores valedores que ha tenido la fotografía en el museo a lo largo de toda su historia. Estas setenta y cinco obras son absolutamente esenciales para nuestra colección, son obras maestras y copias magistrales de las principales figuras de la fotografía americana del siglo XX. El impacto en nuestra colección es inmenso."

La pareja ha prometido una histórica donación al Whitney

Sondra Gilman, neoyorkina, y Celso González-Falla, de origen cubano aunque establecido en Estados Unidos desde hace más de cuatro décadas, responden a nuestras preguntas desde su residencia en el Upper East Side neoyorkino en la que, además de sus maravillosas fotografías, conviven con obras singulares de artistas como Roy Lichtenstein, Andy



Man Ray, ***Mannequin's Hand***, c 1930

Diane Arbus, ***Two Ladies in the automat NYC***, 1966

«La fotografía debe hablar a nuestro corazón»

Warhol, Dale Chihuly, Christo y Frank Stella, entre otros.

¿Qué motivó su donación al Museo Whitney?
Sondra Gilman (SG): El museo inició su colección de fotografía en 1991 y en aquel momento, constreñido por las imágenes disponibles y por los precios, sólo pudo permitirse copias datadas a partir de 1975. Debido a que empezó con retraso a adquirir fotografía quedaron fuera de su alcance trabajos de fotógrafos norteamericanos cuyas mejores obras habían sido realizadas antes de esa fecha. Celso y yo pensamos que estaría bien compartir algunas imagenes icónicas *vintage* de nuestra colección para llenar ese vacío.
Celso González-Falla (CGF): Mi esposa, con el apoyo de Leonard Lauder, Presidente de la Junta Directiva del Whitney, y David Ross, que entonces era el director del museo, puso en marcha la colección de fotografía del Whitney. Sondra, miembro del Consejo de Administración del museo, fue nombrada jefa

Warhol y Mapplethorpe

"Posar para Warhol y Mapplethorpe fueron experiencias completamente diferentes – asegura Sondra Gilman- Andy Warhol era un amigo. Solía acompañarnos en nuestras escapadas a nuestra plantación White Oak de Florida, y era un invitado habitual en nuestra casa de Nueva York. Para hacer el retrato me sacó más de cien polaroids. Al final logré relajarme frente a su cámara. Elegimos la que más me gustó y entonces él cambió los colores de mi vestido, mis labios, mis dientes y mi pelo. Hizo cuatro retratos basados en la misma foto pero con diferentes esquemas cromáticos y yo adquirí uno de ellos (en imagen). Fue una sorpresa cuando hace unos años uno de los otros retratos se utilizó para anunciar la feria TEFAF Maastricht. Mi sesión con Mapplethorpe fue muy distinta. Me trató como si fuera una muñeca. Me cambió el peinado, me escogió un vestido negro, creó mi maquillaje y no me permitió sonreir. El resultado fue una imagen hermosa, pero que no era yo, era su visión."

del Comité de Adquisición de Fotografía. Hoy en día, el cargo de consevador lleva su nombre, así como la galería de fotografía en el edificio Whitney Breuer. Nuestra propia colección se albergará en la Gilman and González-Falla Arts Foundation, creada para promover la fotografía. La donación prometida al Whitney -setenta y cinco imágenes- subsanará una laguna en su colección que hubiera sido casi imposible de llenar.

¿Qué imágenes son las más importantes del conjunto?

SG: ¡Eso es como preguntar cuál es tu hijo favorito!

Llevan coleccionando juntos casi 28 años. ¿Recuerdan su primer Mapplethorpe?

CGF: Estábamos en Houston visitando la Texas Gallery que presentaba una exposición de fotografías de Mapplethorpe. Una de ellas era un retrato del famoso coreógrafo, Bill T. Jones, tomado en 1985. Aquella imagen nos cautivó. El bailarín posaba derecho, pero uno de sus pies aparecía borroso, como si no pudiese estarse quieto.

SG: Nunca compramos una imagen a menos que ambos estemos de acuerdo. Aquel fue nuestro primer Mapplethorpe. Después adquiririmos más fotografías suyas y patrocinamos su exposición en el Whitney.

CGF: En 1988 Mapplethorpe hizo dos retratos de Sondra. Son fotografías muy bellas con una gran composición. Cuando tuvo problemas debido a la censura de sus obras apoyamos su fondo legal.

Hay quien dice que al coleccionar fotografías coleccionan el mundo. ¿Cómo describirían su mundo?

CGF: Ecléctico, poético, amoroso, artístico y vanguardista. Nuestro mundo real está colmado por nuestra familia, nuestras obras de arte y nuestros animales. Nos encanta viajar a diferentes lugares, recordarlos, y soñar con los sitios que nos hubiera gustado conocer. En nuestras paredes colgamos imágenes que hacen latir nuestro corazón.

SG: Podemos creer que vivimos en un mundo sencillo y sin complicaciones. Deseamos creer que el nuestro es un mundo de belleza. Somos conscientes de que ese mundo no existe en realidad, pero nosotros lo recreamos en nuestras paredes.

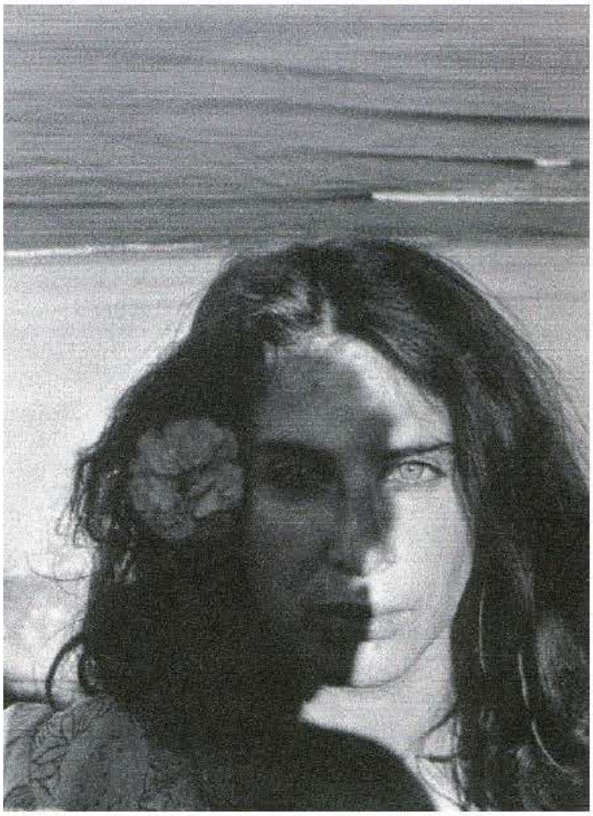
Celso, usted nació en Cuba. ¿Hay fotógrafos cubanos, o latinoamericanos, en su colección? ¿Y españoles?

CGF: Nuestra colección no tiene en cuenta el lugar de nacimiento del fotógrafo, sino la atracción que experimentamos por la imagen y el trabajo del artista. Tenemos obras de fotógrafos que nacieron en Cuba; algunos todavía trabajan allí mientras que otros abandonaron la isla. Por ejemplo, vimos por primera vez la obra de Cirenaica Moreira en ARCO, la conocimos y compramos su trabajo. También tenemos piezas de Mario Algaze, Gabriel Alom, Sylvia Lizama, María Martínez-Cañas, Ana Mendieta, Abelardo Morell, Maritza Molina, Andrés Serrano y Marta Pérez Bravo. Tenemos un fotógrafo español, Pablo Genovés a quien también conocimos en ARCO. Admiro su trabajo. Poseemos una preciosa fotografía de las Torres Gemelas, un regalo de Juan Rodríguez, a quien conocimos en Santiago de Compostela, cuando visitamos la exposición de Paul Strand. Conozco bien el trabajo de los fotógrafos cubanos que viven en el exilio, porque soy patrono de la Cintas Foundation, que los apoya y alienta.

Walter Benjamin decía que el coleccionista pinta con su propia colección. ¿De qué manera refleja su colección sus experiencias vitales y profesionales? ¿Qué debe tener una imagen para seducirles?

SG: Estudié Arte en la universidad, por lo que la colección es un reflejo de lo que aprendí allí pero también lo que he ido descubriendo desde entonces. Aunque el ojo es el mejor maestro. Al principio empecé coleccionando pinturas y esculturas. Luego, en el MoMA, después de ver una exposición de Eugène Atget, tuve una epifanía y adquirí mis primeras tres fotografías. La imagen tiene que hablarme. Debo experimentar una 'reacción visceral'. Si al ver una fotografía me da un vuelco el estómago y me tiembla el corazón, entonces tengo que poseerla. Es algo simple, pero sólo sucede después de ver muchísimas fotos, y, por lo general, suelo seguirle la pista al artista durante un período de tiempo.

CGF: Me encanta hacer fotografías, de hecho, me considero un fotógrafo aficionado. Estoy más abierto a enamorarme de un fotógrafo nuevo que mi esposa,



Robert Frank, *Mary*, 1957

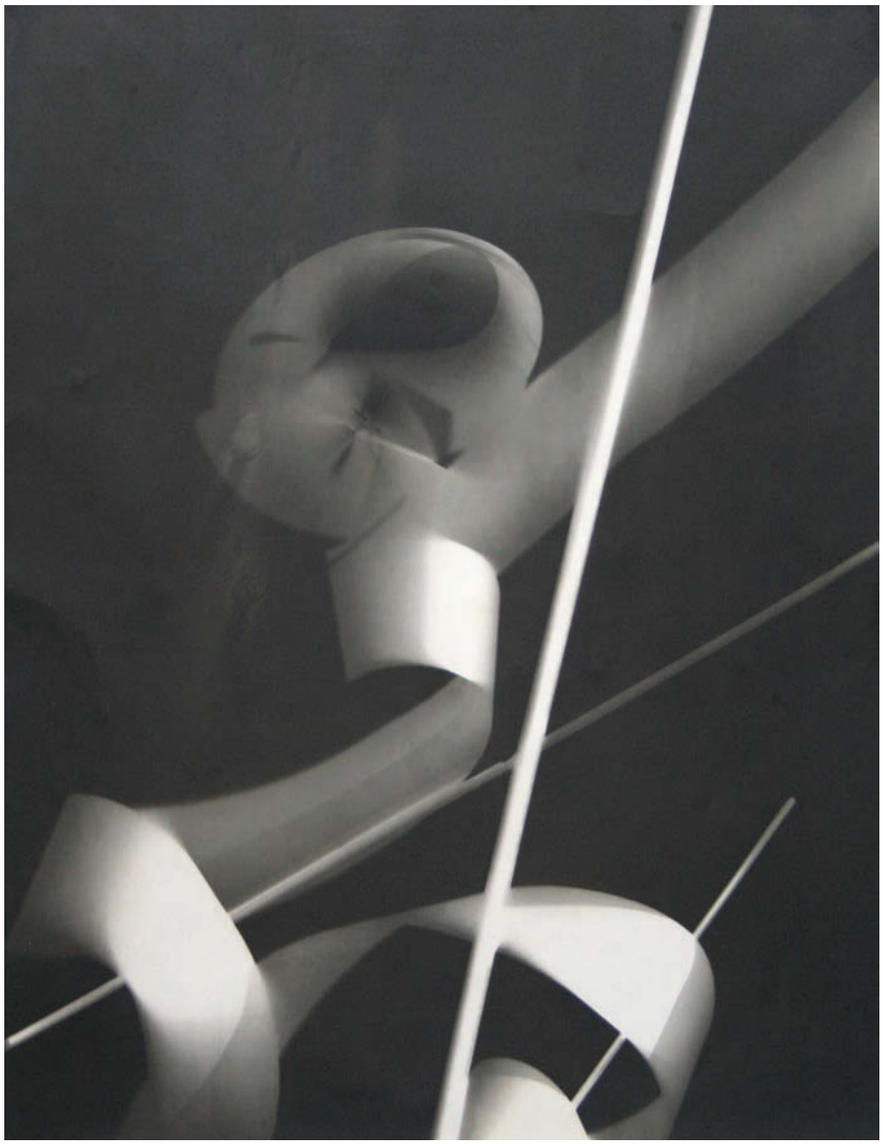
Walker Evans, *Main Street, Saratoga Springs, NY*

«Solo compramos copias vintage excelentes»

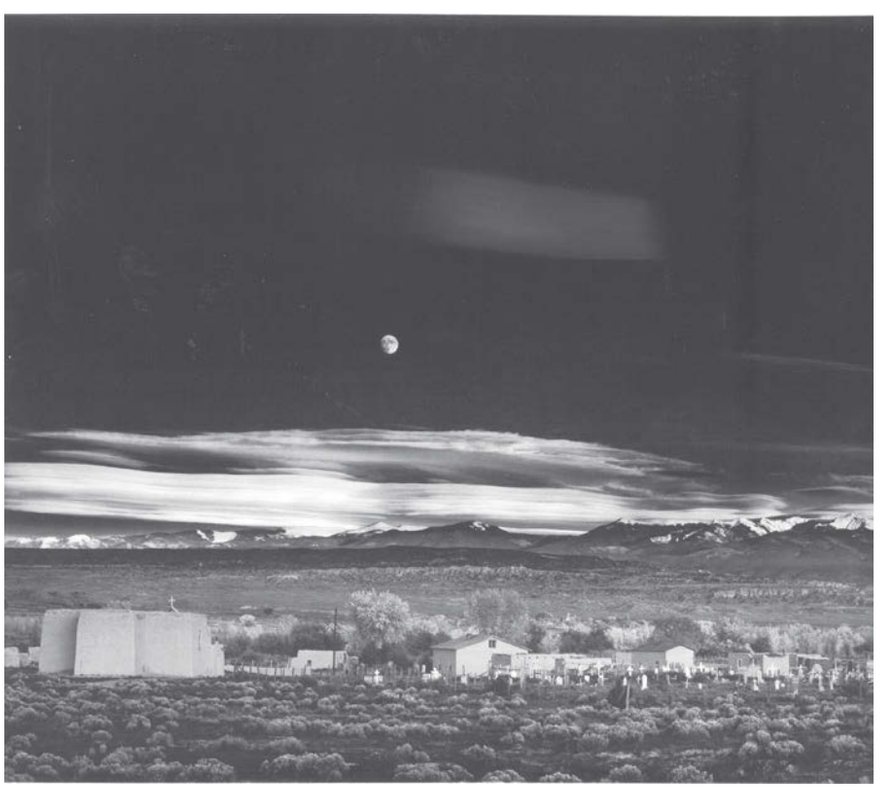
Imogen Cunningham, *Magnolia Blossom*, 1925

Iconos del siglo XX

Entre las obras donadas al Whitney – que serán disfrutadas conjuntamente por la Gilman and Gonzalez-Falla Arts Foundation- hay doce fotografías de Walker Evans, entre ellas *Kitchen Wall, Alabama Farmstead* (1936), que fue publicada en el importante libro de Evans y James Agee sobre familias de temporeros, *Let Us Now Praise Famous Men*, así como *Torn Movie Poster* (1931).También forman parte del regalo dos de las obras más emblemáticas de Alfred Stieglitz, *Equivalent* (1922), un ejemplo de su serie seminal sobre fotografías de nubes y *Spring Showers* (1901), una importante fotografía temprana, así como imágenes de Robert Frank de su clásica serie *The Americans*. Hay que citar también los excelentes ejemplos del trabajo de Diane Arbus, William Eggleston, e Imogen Cunningham, como su icónico retrato *Martha Graham 2* (1931).



Lazlo Moholy-Nagy, ***Untitled Photogram***,1939



Ansel Adams, ***Moonrise over Hernandez, New Mexico***, 1941

Un mercado aún joven

El mercado moderno de la fotografía artistíca comenzó en 1970. En 1971 Harry Lunn abrió una galería en Georgetown, Washington DC, en la que vendía fotografías de Ansel Adams a 150 dólares la copia; ese mismo año Sotheby's celebraba su primera venta de fotografía en Londres, y en 1975, lo hacía en Nueva York. Esto habla de la relevancia de la colección de Sondra Gilman, una pionera en el coleccionismo de fotografia.

que tiene un ojo excelente pero es muy exigente. Una imagen tiene que conquistarme. Tiene que decirme: quiéreme... llévame a casa ... siento que debo responder a esta llamada cuando no puedo olvidarla, cuando parece más grande y más vibrante en mi mente, cuando cierro los ojos y todavía está allí. Es como un flechazo, pero en lugar de una mujer, lo que sostienes en tus manos es una imagen ... Las fotografías que coleccionamos no tienen que reflejar nuestros intereses profesionales, ni tampoco tienen que ver con donde nacimos o crecimos. El requisito es que sean de época y las mejores.

SG: El primer libro sobre nuestra colección se publicó en los años noventa y su autor fue Adam Weinberg, quien, en aquel momento era conservador del Whitney, y ahora es su director. Se llamaba *Desde el corazón* y su título aludía a nuestra forma de coleccionar. Lo que buscamos en una imagen es sencillo: debe emocionarnos.

Su colección compendia toda la historia de la fotografía. ¿Qué épocas y movimientos les resultan más interesantes?

SG: A día de hoy nuestra colección abarca tres siglos: XIX, XX y XXI. Tenemos muy pocas fotos anteriores a la década de 1900, únicamente las de Margaret Cameron y Charles Marville.

Quisiera recordar a John Szarkowski quien me influyó mucho. Fue un gran conservador, profesor, fotógrafo, historiador y connoisseur. Le conocí cuando era miembro del Junior Council del MoMA. El museo presentaba entonces una exposición de fotografías de Atget y después de verla varias veces, fui a su despacho y compré mis primeros tres Atget. Por aquel entonces estaba empezando a coleccionar fotografía para mi difunto marido, Charles Gilman Jr., para mi misma y para la empresa Gilman Paper Company. Adquirí fotógrafos californianos del movimiento M-64, como

William Eggleston, ***Memphis Trycicle***, 1970

Ansel Adams, Berenice Abbot, Edward Weston, Imogen Cunningham y Minor White, así como otros ajenos a ese grupo como Diane Arbus, Walker Evans, Paul Caponigro, Richard Misrach, Ilse Bing, Jacques H. Lartigue, William Eggleston, André Kertész y Brassai... Cuando me casé con Celso empezamos a incorporar fotógrafos como Robert Mapplethorpe, los gemelos Mike & Doug Starn, Wayne Bullock, Margaret Bourke White, Bruce Davidson, Ray Metzger, Bill Brandt, Manuel Alvarez Bravo, Mitch Epstein, Robert Adams, Sally Mann e Hiroshi Sugimoto, entre otros.

CGF: También hemos ido añadiendo fotógrafos europeos como Olivo Barbieri, Luigi Ghirri, Mario Giacomelli, Robert Doisneau, Henri Cartier Bresson y Stéphane Couturier. En estos momentos estamos adquiriendo obras de artistas contemporáneos que cultivan formas no tradicionales de fotografía, eliminando la cámara y utilizando únicamente la luz y el papel fotográfico.

¿Cuál fue la adquisición más ambiciosa, desde un punto de vista financiero?

CGF: Nunca tomamos una decisión basada en el precio de la fotografía. La decisión se basa en si deseamos que ésta figure en nuestra colección, y si el precio de compra está dentro de lo razonable. Sin embargo, algunas de nuestras pujas en subasta han establecido un precio récord para ciertas fotografías. Lo que nos sorprendió es que años más tarde, los nuevos precios llegaron a superar incluso los que nosotros habíamos pagado. Por ejemplo, la imagen *Tricycle (Memphis)* de William Eggleston, que compramos en Christie's, no ha dejado de batir récords. Adquirimos nuestro segundo Andreas Gursky en subasta, y tuvimos que pagar por él una suma considerablemente más alta de la que habíamos abonado por la primera fotografía, que habíamos comprado antes de que se hiciera famoso.

Dicen que compran aquello que no pueden olvidar

CGF: Esa es la esencia del coleccionista. Necesitas poseer la imagen. La deseas. Es la razón por la que visitas galerías, museos y ferias. Para ver y reflexionar. Y de pronto descubres una imagen que te sacude. Mi esposa se guía por el instinto, por sus 'tripas', pero yo soy justo lo contrario, en mí manda la cabeza. El proceso comienza cuando adviertes que una imagen no te abandona, que no puedes sacártela de la cabeza. Es como una obsesión. Y ahí comienza la caza. La búsqueda por tratar de encontrarla. Averiguar si se trata de una fotografía de época y está en buenas condiciones. Mirar, buscar, negociar y comprar. De esto trata el coleccionismo. Tu colección es una declaración de lo que te gusta y puedes permitirte.

«Nuestra colección comprende 900 fotografías»

¿Deciden solos o cuentan con asesores?

CGF: Mantenemos conversaciones con conservadores y galeristas acerca de distintos fotógrafos. También leemos libros y revistas. Visitamos galerías y ferias de arte, pero la decision final la tomamos únicamente nosotros.

¿Cómo ha evolucionado el mercado de la fotografía?

CGF: Todo el mercado del arte se ha vuelto "más caro". Los precios de las fotografías en general han aumentado considerablemente en los últimos cinco años. Hay más conciencia de la fotografía como una forma de arte seria. Algunos fotógrafos solo se llaman a sí mismos "artistas". Además existe un grupo más nutrido de coleccionistas interesados por la fotografía, y son muy competitivos.

SG: Además, la rareza de las imágenes *vintage* excepcionales ha sido finalmente reconocida. Pueden cotizarse hasta seis veces más que una copia que no sea de época.

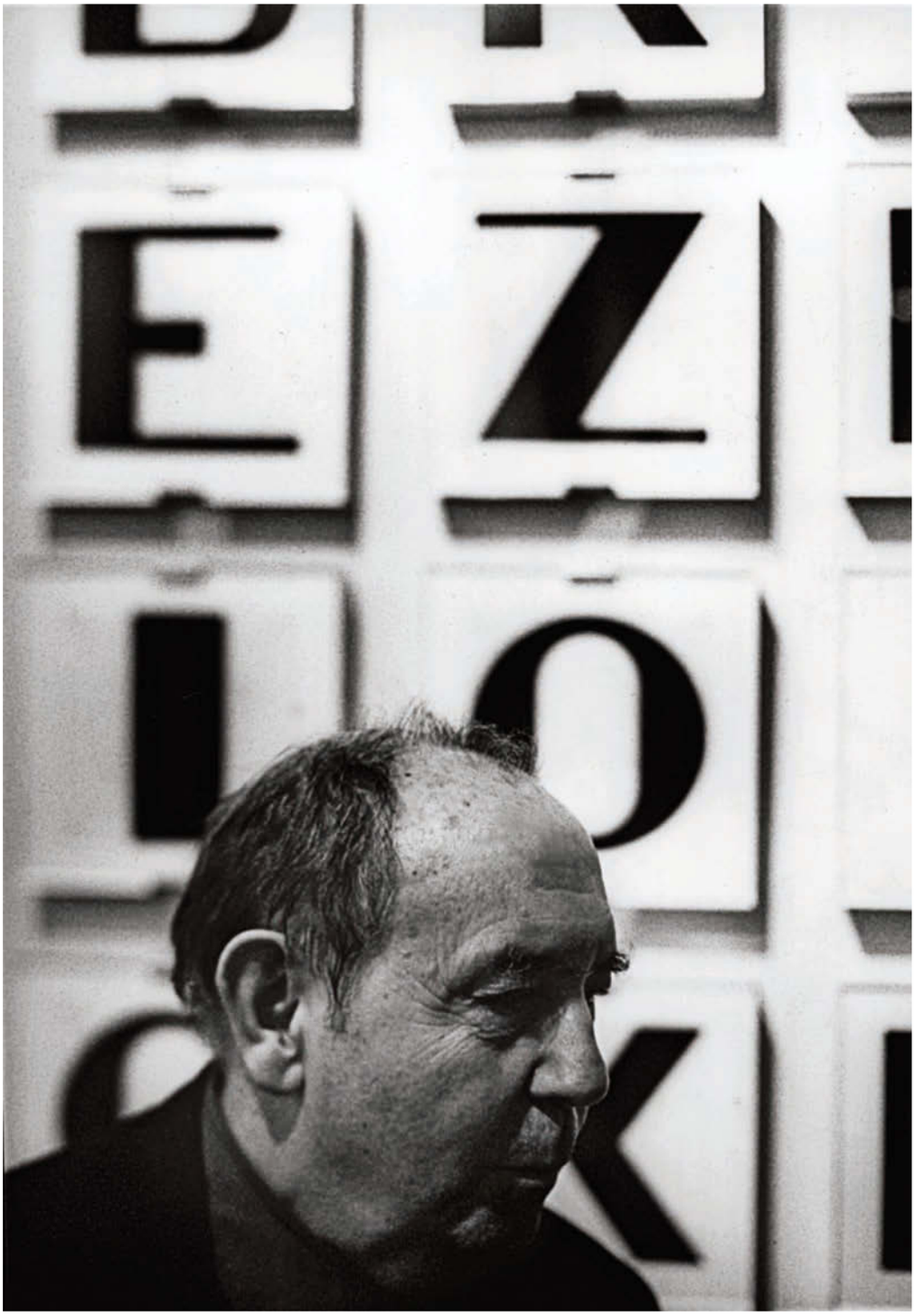
En su casa conviven con obras de grandes artistas. ¿Cuáles son las más especiales?

CGF: Mi esposa coleccionaba pintura y escultura antes de comprar su primera fotografía de Atget. Personalmente, me encanta la obra que poseemos de Agnes Martin, y el Ellsworth Kelly.

SG: Y también mencionaría nuestros tres Warhols, uno de ellos es un retrato mío, así como los dos Frank Stellas.

Vanessa García-Osuna

©The Gilman Gonzalez-Falla Collection



Entre la línea y el volumen

Gustavo Torner es uno de los artistas más representativos del arte español de vanguardia de la segunda mitad del siglo XX.

Va a cumplir 90 años y nadie lo diría; con mente clara y actitud jovial, Gustavo Torner (Cuenca, 1925), un histórico del arte español, fundador con Fernando Zóbel del Museo de Arte Abstracto de Cuenca, presenta una exposición en la galería Fernández-Braso de Madrid, ciudad en la que lleva sin exponer desde 1989; se trata de una pequeña retrospectiva –con obras desde los años 80– de los únicos cuadros que le quedan al artista después de la donación de 700 piezas que hizo en 2004 al pueblo español y que están en el Museo Reina Sofía. Su sueño: conseguir que el Espacio Torner de su querida Cuenca natal, con 40 pinturas y esculturas, no acabe definitivamente cerrado por falta de financiación.

Usted estudió ingeniería de montes, ¿qué le llevó al arte?

Un tío abuelo mío –al que no conocí–, de finales del siglo XIX, era pintor oficial, y hacia 1870 fue director de la Escuela de Bellas Artes de Valladolid. En casa había cuadros suyos, pintaba como Antonio López pero en bien [sonríe], es decir, hacía unos bodegones con unos cacharros lavadísimos por fuera y pringosos por dentro… ¡maravillosos! Digamos que ya había genes en la familia… y mi abuelo por parte de padre, que nació en 1825, antes de morir Goya y Beethoven, era matemático y creo que fue cofundador de la Academia de Ciencias de Barcelona. Fue una de las pocas mentes en la España del siglo XIX que pensaban en matemáticas, aún conservo un libro de cálculo integral que escribió; mi padre era profesor de Ingeniería de Montes y de Mecánica Racional. Desde pequeño ya sentí inclinación por el arte, pero las circunstancias familiares fueron complicadas porque nací en 1925, y me acuerdo del día de la proclamación de la República y no digamos de lo que vino después… y mi padre murió cuando yo apenas tenía siete años, con lo cual la guerra fue la menor de las dificultades… había que comer y por eso estudié ingeniería y a ello me dediqué 25 años ¡es que llevo 75 años trabajando!. La ingeniería me sirvió para poder vivir y mantener a mi madre. Teníamos que ir al monte porque el trabajo científico se hacía allí, en los pinares… al principio no había automóviles y lo habitual es que fuéramos andando. ¡A veces caminábamos 30 o 40 kilómetros al día!.

¿Qué podría explicarnos del llamado "grupo de Cuenca"?

No hubo "grupo de Cuenca" para la creación del Museo de Arte Abstracto. Yo conocí a Zóbel, Rueda, Sempere y Mompó en Venecia en 1962, porque estábamos allí exponiendo. Y al regresar,

«De no ser artista, hubiera sido científico»

Zóbel me invitó a una cena en la que también estaba Eusebio Sempere. Zóbel hablaba del museo que había pensado hacer en Toledo, pero que no podía ser. Me contó que quería comprar una casa antigua, bonita y grande, que invitaría a pintores, compraría cuadros y cuando hubiese un número suficiente abriría un museo. Se me ocurrió que como en Cuenca se vendían casas a precios ridículos en la parte alta porque con tanta cuesta y sin coches nadie quería vivir allí, por qué no preguntarle al teniente alcalde. Éste me dijo que estaban restaurando las Casas Colgadas por cuestión de paisaje y no sabían qué hacer dentro: 'dile a tu amigo que venga'. Cuando llamé a Fernando, que no era un amigo íntimo sino que teníamos la amistad de un cuarto de hora de habernos tomado una cerveza en la Plaza de San Marcos de Venecia, me respondió '¡y a mí qué se me ha perdido en Cuenca!'. Y un día que estábamos hablando de arte chino, de la época Sung, del año 1200, le dije 'pues eso debe estar un poco podrido porque termina en 1260'… Se puso a reír y me dijo 'esta contestación no me la dan ni diez personas en toda España, hacemos el museo porque aquí hay con quien hablar'. Es decir, que no había ni grupo, ni nos conocíamos, ni paisajes ni nada. La condición que puso Zóbel era tener una casa porque no quería vivir en hoteles y le busqué una de tres pisos que costó 50.000 pesetas. Le cuidé la casa y yo, que solía pintar 30 ó 40 cuadros al año, aquellos años no pasé de 3 ó 4 [dice sonriendo]. Lo del "grupo de Cuenca" lo han dicho los escritores a posteriori; lo que sí es verdad es que había una gran afinidad con El Paso, como se hablaba tanto de la España negra, Felipe II, la Inquisición, el blanco y negro… Pero nosotros pintábamos con todos los colores, hacíamos collage y teníamos un sentido de libertad que se transmitía también al cuadro, y creo que abrió muchos caminos en España. Además, Fernando Zóbel, que era muy cosmopolita y hablaba varios idiomas, con un inglés de haber estudiado en Harvard, empezó a comprar cuadros porque vio que en todo el mundo –Norteamérica y Europa– los únicos objetos bellos a precios asequibles eran las pinturas españolas de aquel momento; así empezó su colección, compraba sin conocer a nadie, no lo hacía por la fama ¡él daba fama a lo que compraba!.

¿Le compró obras a usted?

¡Claro! Y luego siguió comprando, y más tarde, cuando quiso alguna obra mía en concreto para el Museo, en vez de darme dinero me ofreció un Carmen Laffón de metro y medio y una silla de bronce con Coca-Cola de Julio López

«Estudié ingeniería porque había que comer»

El pequeño museo más bello del mundo

"Aquí nadie se enteró de la buena noticia de la creación del Museo de Arte Abstracto de Cuenca, sólo el alcalde, que alquiló las casas colgadas por mil pesetas al mes [seis euros], un alquiler simbólico que sigue igual después de 50 años –evoca Tomer–. El regidor no ayudó en nada pero tampoco interfirió y nos dejó libertad total, pero en los medios oficiales nadie sabía nada. Los primeros que se enteraron fueron los americanos, que publicaron dos páginas a color en la revista *Time* y mandaron fotógrafos especializados desde Nueva York. Imagínese, ¡en Cuenca!, una ciudad que no tenía nada… era sorprendente. Como la proyección de Time es mundial, empezó a llegar gente de todo el mundo… Hasta Cuenca vino Alfred H. Barr, el fundador del MoMA, que estuvo en mi casa. Le preguntamos cómo se había enterado a los seis meses de la inauguración y dijo que en Nueva York se sabía que si se venía a Europa había que visitar el Museo de Cuenca, y había venido ex profeso para ver exclusivamente el Museo de Cuenca y la gran exposición de Picasso en el Grand Palais, y nada más. Nos dijo que era "el pequeño museo más bello del mundo". También estuvieron Lichtenstein, el hijo de Paul Klee… en mi casa se organizaban charlas largas y preciosas en una sala grande que daba al barranco en las Casas Colgadas. *Time* publicó una foto donde estamos un grupo de pintores al lado de la estufa porque entonces no había calefacción... Aquella época fue preciosa, siempre hay algo negativo pero no lo recuerdo… Allí todo el mundo quería ayudar, sobre todo los pintores, era un museo hecho por artistas, nada gubernamental ni académico… el mérito de Fernando Zóbel es que compró la colección y se encargó de mantener el Museo durante casi veinte años hasta que se transfirió a la Fundación Juan March, de lo que me encargué yo."

Hernández a cambio de un cuadro mío… algunos cuando les he contado eso se han escandalizado, como insinuando que mi cuadro no valía tanto. Él tenía un ojo clínico maravilloso, porque en aquel momento no había selección de pintores, y eligió una serie de ellos ¡y no se equivocó!

¿Qué es lo que recuerda con más cariño de aquella época?

¡Uuuh! [Hace una exclamación de alegría]. ¡Recuerdos! ¡Tengo tantísimos! Aquella época, de finales de los 60 y principios de los 70, en contra de la opinión de los historiadores políticos, fue preciosa. Existía una atmósfera de optimismo en todo el país de sentir que lo que estaba ocurriendo tenía que acabarse, como efectivamente sucedió, y a la vez había esperanza de que las cosas se iban a arreglar… como de alguna forma se arreglaron y a la vez económicamente poco a poco iban a mejor, la gente tenía ganas de hacer las cosas bien. En cambio ahora …

¿Qué piensa del arte actual?

No lo entiendo… Yo siempre estuve muy bien informado porque conocí a Saura antes que a Fernando Zóbel –que a diferencia de Zóbel no hizo nada por el arte– y antes de formarse El Paso, como él tenía su taller en Cuenca, me recomendaba las mejores revistas internacionales. Como yo todavía trabajaba como ingeniero de montes y podía permitirme la suscripción, estaba al día de todo lo que pasaba en el mundo… Yo hice el cuadro de dos partes inspirado directamente por Rothko, pero llegué al cuadro ocho años antes que él.

En 2004 regaló casi 700 obras al Museo Reina Sofía, ¿cómo surgió la idea de una donación tan generosa?

Fue consecuencia de que en tres semanas se murió mi familia y me quedé solo. Estaba tristísimo, y aquí al lado [hablamos de Madrid] vivía entonces el Secretario de Estado de Cultura, Miguel Ángel Cortés, que me había citado para unos viajes a los que yo iba como asesor; me vio tan triste, que hablando del acrecentamiento del patrimonio histórico, quería que después de mi muerte legara las obras. Y pensé '¿y por qué no ahora?' y lo doné entonces… casi 700 obras. Mi regalo era para el pueblo español, pero como no tiene entidad jurídica como tal, el receptor tiene que ser el Estado y está depositado en el Reina Sofía; entre otras cosas me parecía bien porque en el Reina Sofía me hicieron una exposición preciosa y, como tienen un departamento de restauración, pensé que aunque tuvieran las obras guardadas, si se estropeaba alguna la restaurarían.

Del teatro a la ópera

Formado como Ingeniero Técnico Forestal y dadas sus buenas condiciones como dibujante, simultaneó profesión y oficio en sus primeros años de actividad profesional. Partiendo de la creación de láminas de botánica, Torner desarrolló una etapa de impronta figurativa que evoluciono hacia la abstracción y el constructivismo. Desde que en 1965 dejara su carrera de ingeniero para dedicarse íntegramente a su carrera artística, el artista alternó la pintura y la escultura con otras muchas expresiones artísticas, tales como la creación de obra gráfica, escenografía, figurines de teatro y ópera, tapices, además de colaborar en las vidrieras de la Catedral de Cuenca y el Museo Diocesano de Arte Religioso de Cuenca.

Y en 2005 se abrió el Espacio Torner en Cuenca con unas 40 obras cedidas por el Reina Sofía.

Miguel Ángel Cortés me dijo que era una pena que yo, que había promovido el Museo de Arte Abstracto de Cuenca, y regalado mi obra al pueblo español, no tuviera algo en Cuenca; y por iniciativa suya se consiguió que el obispo legara por 50 años la iglesia gótica de San Pablo para el Espacio Gustavo Torner con permiso del Vaticano. Es un edificio precioso, con bóveda entrecruzada, que está vacío porque durante la guerra desapareció todo; se restauró para el Espacio Gustavo Torner y ha quedado estupendo.

En 2011 cerró el espacio por falta de financiación ¿cómo ve su futuro?

Como no tenemos dinero, está cerrado temporalmente, y en estos momentos yo estoy pagando los seguros de los cuadros que nos ha prestado el Reina Sofía ¡que yo previamente había regalado! [dice sonriendo]… Bueno, he estado buscando ayuda entre instituciones y personas particulares, pero de momento no ha salido nada, ahora estamos en otras conversaciones pero si resultan infructuosas habrá que cerrarlo definitivamente. ¡Una pena!. Al segundo año de abrirlo nos dieron un premio de Europa Nostra por la belleza del encaje de la vanguardia sin ir en contra de épocas pasadas, es bonito que la gente sepa que, en su época, las bóvedas góticas fueron tan modernas como los cuadros vanguardistas abstractos.

Usted dice "Querría que mi obra dejara traslucir el misterio del mundo, mezcla de asombro y temor". ¿Qué es lo que más le asombra y lo que más temor le produce?

Con eso lo que quiero dar a entender es que no me interesa la política ni la ciencia en sentido coyuntural. La ciencia sí que me atrae porque si no hubiera sido artista me hubiera gustado ser científico. Tengo grandes amigos científicos de la Academia de Ciencias y de la Academia de la Lengua y hablamos de cosas complejas, pero no me interesa para transmitirlo en mi obra. La coyuntura, el momento, me interesa muchísimo personalmente, pero no para transmitirlo. Es decir, qué me importan a mí las enemistades de Miguel Ángel, entre Florencia y el Papado, a estas alturas para ver su obra, ¡nada en absoluto!, esto será para los historiadores, a mí lo que me interesa es la pintura y la escultura. Es tan grande que exista el mundo que la coyuntura del instante es irrelevante. ¿Qué hacemos en esta bola dando vueltas alrededor del sol, levantando catedrales y matando niños? El arte no puede compensar estas injus-

ticias, pero por lo menos deja constancia de que el género humano, aparte de estas barbaridades, es capaz de crear cosas maravillosas; no digo que compense, pero al menos no es tan bestia como para hacer solamente campos de concentración. Me parece muy mal hacer cuadros con alusión al dolor para luego venderlos, me parece un poco feo; como decía Ortega: 'una cosa es la representación del dolor y otra el dolor doliendo'. Por eso la representación del dolor siempre –o casi siempre– es el dolor del instante; no es el dolor de Grünewald, que cuando pinta a Cristo lleno de pupas habían pasado mil quinientos años.

Usted habla de la belleza del mundo, ¿cómo es esa belleza?

Precisamente estos días me han llamado de la Universidad para hablar de la belleza… La belleza no sabemos qué es, y el arte, si ha leído mi discurso de entrada a la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando…

Sí, sí, lo he leído…

… Pues hablo de que no sabemos qué es el arte, ¿y por qué no sabemos lo que es el arte? porque si lo supiéramos todo el mundo estaría haciéndolo. Existe también la belleza de la naturaleza, de una cascada, de una puesta de sol, yo creo que

Torner donó casi 700 obras al Reina Sofía

siempre es una cuestión de proporciones; no hablo exclusivamente de las espaciales aunque también, sino de la cantidad de claro, de oscuro, de áspero, de suave… es como si hubiese un código de barras y cuando hay arte el cerebro lo identifica, porque el espectador culto, en general, cuando está en presencia de algo artístico lo reconoce. Hay muchos que no lo reconocen porque quizá están anclados en educaciones equivocadas… pero el arte tiene una presencia fortísima.

No parece que tenga usted la edad que tiene… ¿sigue trabajando?

Voy a cumplir 90 [dice sonriendo]. Aquí en Madrid no tengo taller y en Cuenca en invierno hace demasiado frío en casa; aquí hago collages y cosas de estas, pero sigo trabajando. Bueno, hace dos años hice una escultura de dos metros al lado de un castillo y están encantados.

Uno de los artistas que le gustan es Caspar David Friedrich, ¿diría que le ha inspirado en algo?

Yo no sé si me ha inspirado; tengo 30 libros muy buenos sobre él… lo que me seduce no es tanto la forma como la concentración, la intensidad del cuadro. Sus pinturas tienen muy pocos elementos, alguna persona, los barcos, el mar, y me parece extraordinaria su obra *El naufragio de la esperanza*.

Su exposición en la Galería Fernández-Braso es como una pequeña retrospectiva, desde los años 80.

Pues después de la donación no tengo más cuadros que estos de este tamaño; hace 26 años que no expongo en Madrid cuadros grandes, desde 1989 en Soledad Lorenzo, que le hice yo el diseño de la galería; he hecho alguna exposición con cuadros pequeños, pero de este tamaño, no.

¿Cómo ve su obra a través de todo este tiempo?

Pues me gustaría no venderlas y quedármelas para contemplarlas. Si quisiera hacer otra exposición, ya no me quedarían cuadros como estos, que son de tipo museístico… es que una cosa es ver un cuadro al lado de un sofá y otra es verlo en un museo al lado de otro cuadro bueno, y yo creo que estos míos aguantarían la presencia de Rothko.

M. Perera

Galería Fernández-Braso, Madrid

Hasta el 30 de abril

FROM ANTIQUITY TO THE 21ST CENTURY

PARIS BEAUX-ARTS

PAINTINGS • SCULPTURES • DECORATIVE ARTS

1-5 APRIL 2015

CARROUSEL DU LOUVRE

SNA

LE SYNDICAT NATIONAL
DES ANTIQUAIRES

WWW.PARISBEAUXARTS.COM

La gran belleza

El financiero **Richard H. Driehaus,** adalid de la arquitectura clásica, atesora una de las colecciones particulares de artes decorativas más exquisitas de Estados Unidos.

Driehaus dedica millones de dólares al arte y la cultura

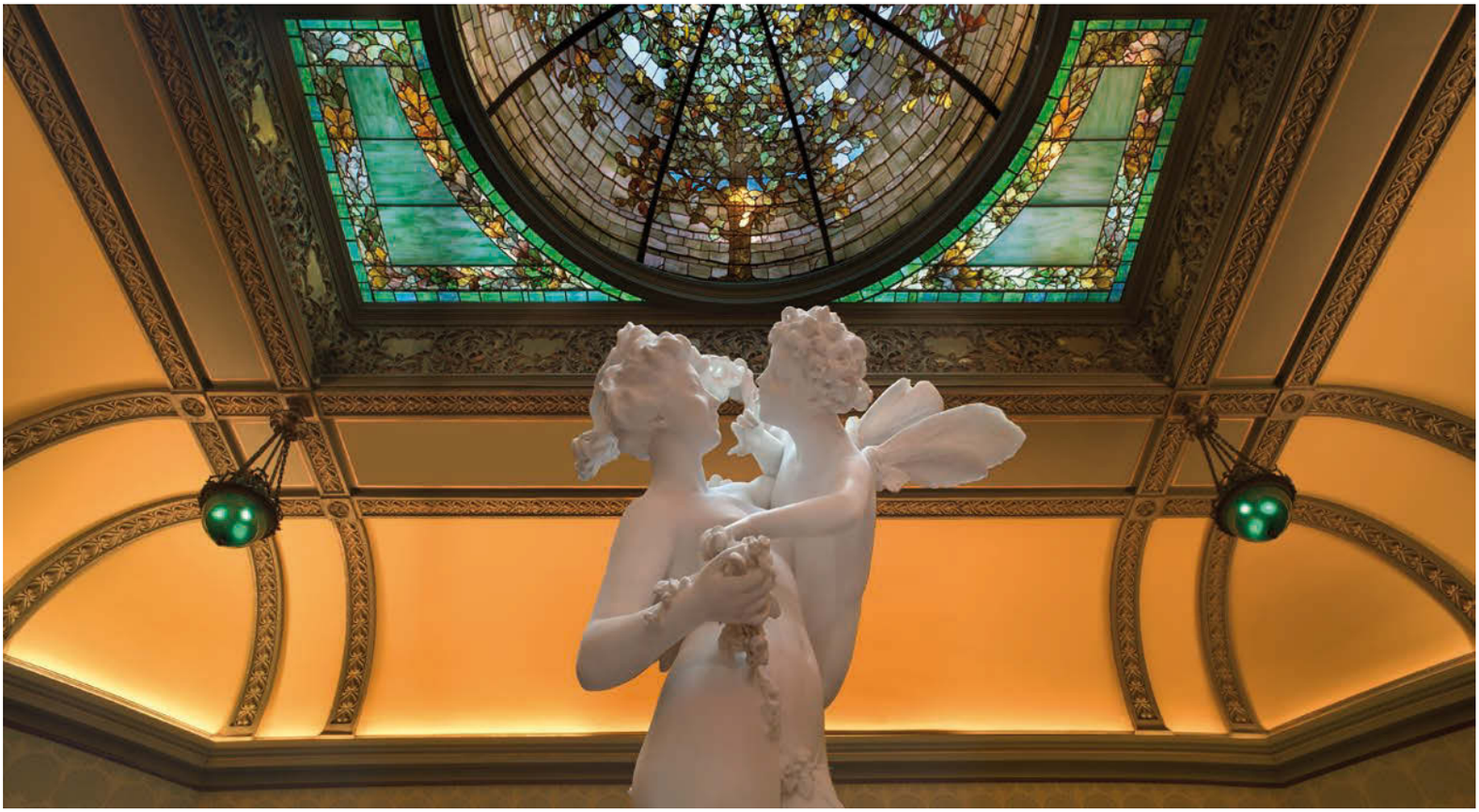
Casi medio siglo lleva el financiero Richard H. Driehaus coleccionando con pasión. Empezó comprando carteles Art Nouveau en su Chicago natal para ir incorporando paulatinamente obras emblemáticas de luminarias de la Belle Époque como Louis Majorelle, Herter Brothers, Édouard Colonna, John La Farge, Émile Gallé y Josef Hoffman. Driehaus es el orgulloso dueño de una de las colecciones privadas americanas más importantes dedicadas al diseñador Louis Comfort Tiffany. Su amor por la belleza clásica y su deseo de proteger los edificios históricos le han llevado también a establecer en 2002 el Premio Richard H. Driehaus de Arquitectura Clásica, administrado a través de la Universidad de Notre Dame. Dotado con 200.000 dólares (frente a los 100.000 del Pritzker, el 'Nobel' de la arquitectura) reivindica la arquitectura y el urbanismo tradicional, clásico y sostenible. Como fundador de la compañía de inversiones Driehaus Capital Management LLC, el filántropo se ha ganado una gran reputación como hombre de negocios -la revista *Money* lo calificó como "un maestro de la inversión"- sin embargo, su generosidad es legendaria. En un solo año ha llegado a donar más de 40 millones de dólares a causas relacionadas con el arte y la cultura.

El empresario ha charlado con *Tendencias del Mercado del Arte* sobre su colección artística y su labor en favor de la arquitectura clásica que, según él, "mejora nuestras vidas y salvaguarda nuestro patrimonio histórico."

¿Cómo nació su compromiso por la conservación del diseño histórico?

Surgió hace más de treinta años cuando me mudé al centro de Chicago. Empecé entonces a prestar atención a las primeras obras arquitectónicas de Henry Ives Cobb; Shepley, Rutan & Coolidge; y Burling & Whitehouse. Sus edificios de carácter único, diseño representativo y escala humana, me subyugaron. Cautivado por lo que había visto, adquirí más tarde varios edificios históricos – entre ellos una residencia de estilo ricardiano diseñada y construida en 1886 por Ransom R. Cable, presidente de la compañía Rock Island y Pacific Railway Company. Su arquitectura singular, su sentido de la

Comedor de la Mansión Nickerson. Foto: Alexander Vertikoff



Galería de la escultura de la Mansión Nickerson. Foto: Alexander Vertikoff

permanencia, y, en especial, sus más de cien años de historia, la convertían en el lugar ideal para ubicar la sede corporativa de mi empresa. El escritor y crítico de arte John Ruskin captó elegantemente la esencia de la arquitectura y la conservación, en unas líneas que escribió: "*Cuando construimos, déjadnos pensar que es para siempre. Que no sea un deleite transitorio, ni tan solo para el presente; dejen que sea una obra por la que nuestros descendientes nos den las gracias*". Los edificios antiguos nos dicen de dónde venimos -arquitectónica y socialmente. Preservar su belleza mejora nuestras vidas, nuestros entornos y salvaguarda nuestro patrimonio.

¿Qué le motivó a crear el Premio Richard H. Driehaus de Arquitectura Clásica?

Considero que la arquitectura clásica tiene un poder misterioso. Es más orgánica, más individual, y en general, más interesante que la moderna. En la arquitectura moderna no veo poesía.

Carece de sentimiento, espíritu o alma. Fue Winston Churchill quien dijo: "*Damos forma a nuestros edificios, y después ellos nos dan forma a nosotros*." Cuando los edificios históricos se destruyen o se deja que se arruinen, perdemos parte de nuestro pasado. Ellos nos ayudan a entender nuestra evolución como seres humanos y como civilización. El Premio Driehaus encarna estos ideales. Su objetivo es construir ambientes de gran belleza que resistan el paso del tiempo y rindan tributo a la tradición clásica. Hace más de una década visité la Universidad de Notre Dame. Sorprendentemente, fue la única facultad en Estados Unidos con un programa dedicado a la arquitectura clásica. En colaboración creamos el Premio Richard H. Driehaus en 2003. Es el reconocimiento más significativo que existe al clasicismo en el entorno urbano contemporáneo. El premio se otorga a un arquitecto, que representa los principios del clasicismo "en la sociedad contemporánea". La palabra "contemporánea" es tan importante como la palabra "clasicismo." Subraya que no hacemos esto para volver al pasado. En última instancia, fundé el Premio Driehaus para demostrar que la arquitectura tradicional y clásica tiene un significado atemporal.

¿Cuál es su relación con España y el Premio Rafael Manzano Martos?

El arquitecto español Rafael Manzano Martos fue distinguido con el Premio Richard H. Driehaus en 2010. Recuerdo a los jueces del premio estudiar el dossier de las decenas de candidatos que se habían presentado en 2010. Había páginas y páginas de arquitectos de renombre mundial a considerar. Muchos nos eran familiares pues se habían presentado a convocatorias anteriores, pero había uno que no lo era. Su propuesta despuntó por encima del resto por ser bella, cautivadora e inspiradora. Durante la deliberación del jurado quedó claro quién iba a ser el ganador. La votación final a su favor fue unánime. Cuando tuve el privilegio de conocer a Rafael finalmente en Chicago, me impactó su humildad y sabiduría. Hablaba con la voz tranquila pero autorizada, de la experiencia. Recuerdo una anécdota que contó acerca de un gran torero que fue criticado por ser "demasiado clásico." El matador respondió diciendo, "*me complace mucho escucharlo pues, como sabe, clásico significa que nunca pasa de moda.*" Como sabe, el señor Manzano ha dedicado toda su vida a la restauración de monumentos históricos, y ha sido criticado por su clasicismo. Mantiene el rumbo valientemente en un mundo que destruye sistemáticamente el patrimonio arquitectónico de su cultura, sus ciudades y su país que tanto ama. Durante la cena posterior al premio, hablé con él de la posibilidad de establecer un galardón que llevara su nombre en España. Rafael ha manifestado: "Siempre

«Empecé comprando carteles modernistas»

Vivir con arte

"Desde el primer momento en que empecé a coleccionar, siempre he preferido utilizar, vivir y trabajar con el arte – manifiesta Richard H. Driehaus- Ya sea en el restaurante, en mi casa o en la oficina. Las vidrieras, los muebles, los carteles y objetos arquitectónicos son el toque final a un espacio histórico. Mi oficina neo-romana en la Mansión Ransom Cable fue erigida en 1886, y mi casa de estilo Reina Ana en 1887. El neoclasicismo de finales de los siglos XIX y XX otorga a los ambientes una calidez encantadora que invita a desayunar en casa, a tomar el té o a cenar con los amigos y la familia. Mas que almacenar esos objetos en nombre de la perfección, creo que deben ser disfrutados. Las pátinas y las marcas que se adquieren por la edad y el uso son parte de lo que les da su carácter."

Pensando en el futuro

"Lo que me mueve es el deseo de conservar, de adquirir obras inspiradoras, significativas históricamente, o que tengan importancia para mi ciudad, Chicago –explica el empresario- Cuando sale un objeto al mercado del arte rara vez está en perfecto estado. Los fragmentos y objetos que necesitan restauración pueden ser imperfectos, sin embargo, son valiosos y merece la pena salvarlos. Veo mi papel como el de custodio. Cuando pongo estas piezas en las hábiles manos de los restauradores, estoy ayudando a asegurar su legado para las generaciones venideras."

he considerado la belleza uno de los resultados más importantes de mi intervención como arquitecto." Hace varios siglos, otro europeo, Leon Battista Alberti, definió la belleza como "el ajuste proporcional de todas las partes de modo que no se pueda añadir, sustraer o cambiar nada sin alterar la armonía del conjunto."

¿Cuáles son sus mejores recuerdos de nuestro país?

Cuando estaba en el instituto, mi profesor de español – el señor Brocaro – solía hablarnos de España, su cultura, historia y belleza. En un momento dado, mencionó la Casa de Correos de Madrid. Mis compañeros le preguntaron qué hacía tan especial ese edificio. Dijo que en América no había nada parecido. ¡Yo no podía imaginarme su aspecto!. Le pedimos una foto pero no la tenía (esto sucedió mucho antes de Internet). Finalmente, hace tres años, cuando visité Madrid para la primera ceremonia del Premio Rafael Manzano, pude verlo con mis propios ojos. Es increíble. Me sorprendió su grandiosidad. Me impresionó su majestuosa presencia y estilo arquitectónico. Hace que los edificios americanos parezcan muy austeros en comparación. Me llevó casi 50 años, pero al final me di cuenta de lo que quería decir el señor Brocaro y por qué estaba tan emocionado. ¡Estaba en

Figurativas '15

8º CONCURSO DE PINTURA Y ESCULTURA FIGURATIVAS

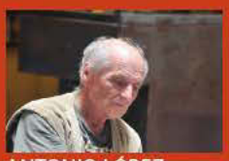
JURADO

LITA CABELLUT, Pintora

RICHARD ESTES, Pintor

DANIEL GRAVES, Pintor y Director de la Florence Academy of Art

JOSÉ MANUEL INFIESTA, Arquitecto y Presidente de la Fundación de las Artes


ANTONIO LÓPEZ, Pintor

LEANDRO NAVARRO, Galerista

ODD NERDRUM, Pintor

TOMÁS PAREDES, Crítico de Arte

SANTIAGO SANCHEZ ECHEBERRIA, Galerista

La "Fundació de les Arts i els Artistes" convoca su 8º Concurso, FIGURATIVAS-15, al que pueden presentarse todos los artistas que lo deseen, sin límites de edad, nacionalidad, etc. La fecha límite para el envio de fotografías por internet es el 30 de mayo de 2015. Las bases del Concurso pueden consultarse en la web: www.fundaciondelasartes.org.

En la 7ª Convocatoria se presentaron un total de 2.300 artistas de 90 países. La Fundación acabó adquiriendo un total de 40 obras para su fondo permanente, que actualmente están expuestas en el MEAM (Museo Europeo de Arte Moderno) de Barcelona.

Consultar las bases en www.fundaciondelasartes.org

Barcelona Barra de Ferro 5 MEAM Museu Europeu d'Art Modern

Encuéntranos también en:

Barra de Ferro, 5. Barcelona - Tel. 933 195 693 - info@meam.es
www.meam.es

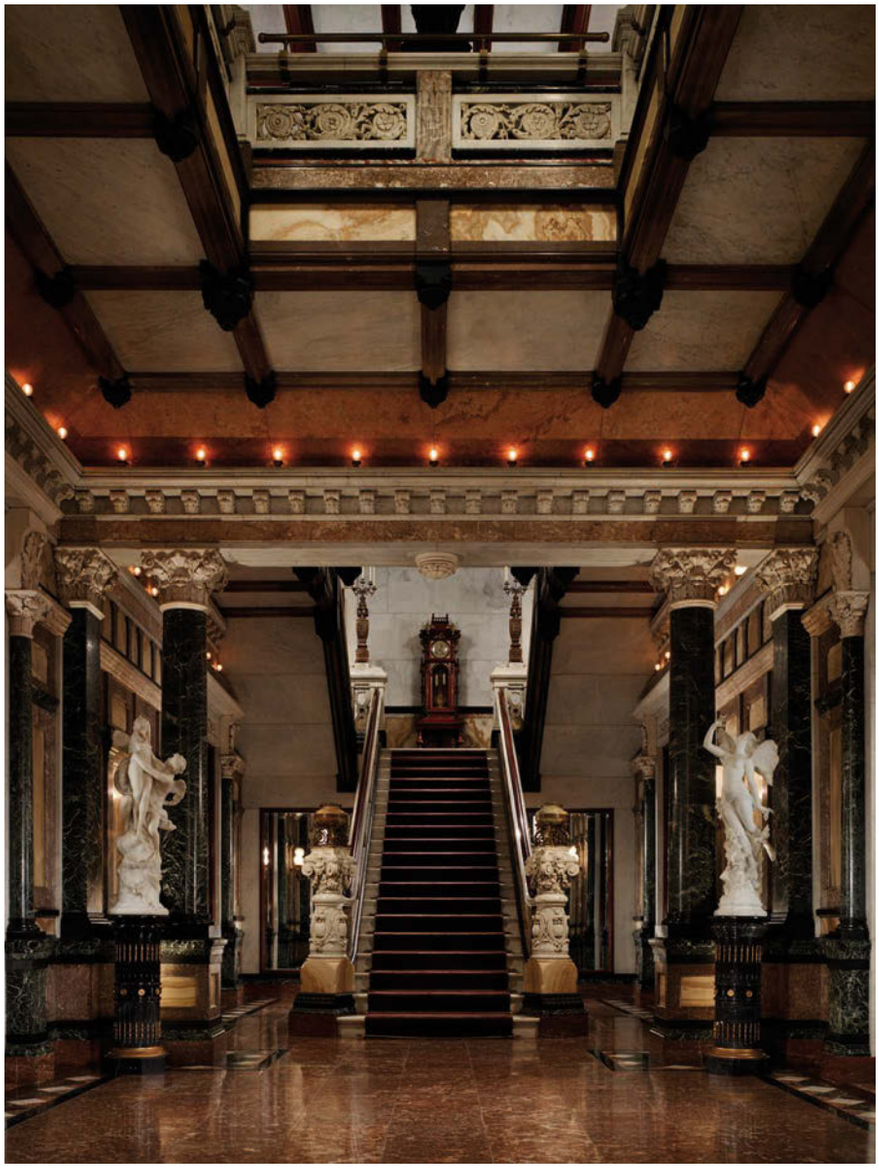
lo cierto! La sede de Correos es uno de los edificios históricos más notables que existen en España.

Como coleccionista ¿qué cambios ha percibido en el mercado del arte?
El mercado ha evolucionado de muchas maneras diferentes. Sin duda, es más popular, más contemporáneo y más convencional en términos de reconocimiento y participación del público. Pero mis intereses siguen siendo los mismos: Art Nouveau, Jugendstil y British Arts and Craft.

¿Por qué se especializó en este área?
Lo que me atrae de las artes decorativas de principios de los siglos XIX y XX es que armonizan perfectamente con mi filosofía personal como coleccionista. Louis Comfort Tiffany decía que su obra estaba dominada por la "búsqueda de la belleza." Yo me he centrado en ese período por la misma razón. El siglo XIX me habla de una manera orgánica, natural y armoniosa. En mi opinion el diseño actual no es tan sensible.

¿Cómo recuerda sus inicios como coleccionista?
Como le decía empecé en los 70 comprando carteles modernistas, cuando buscaba diseños del periodo *fin de siècle* para ambientar un restaurante que abrí en la zona sur de Chicago. Fue un sitio ideal para empezar porque pude comprar duplicados que eran originales y lograr imágenes a un precio razonable. Cuanto más aprendía sobre la historia y el significado histórico de un artista, más ganas tenía de ampliar mi colección. Cuando descubría una pieza inusual, me sentía realizado. El deseo de saber más sobre los carteles - Alphonse Mucha es uno de mis artistas favoritos – derivó en un interés perenne por el Art Nouveau que más adelante me llevó a aficionarme también al Art Deco y el Art Moderne. Las vidrieras, como elemento arquitectónico, me encantan porque simbolizan tanto el cristal como la arquitectura, mis dos grandes pasiones. He restaurado algunas de las ventanas de mi colección, y he adquirido y conservado otras que no estaban enteras, eran fragmentos arquitectónicos, incompletos, pero todavía significativos. Mi pasión por el coleccionismo impregna todos los aspectos de mi vida, y es perceptible incluso en las oficinas de mi empresa, situadas en una residencia señorial construida por el arquitecto de Chicago Henry Ives Cobb. Vivo y trabajo rodeado de arte. Y siento la responsabilidad de mostrar mi colección de una forma acorde a su valor.

¿Cuáles son las piezas más icónicas?
La estrella es, sin duda, una creación de Louis Comfort Tiffany. El dominio de Tiffany en las artes decorativas americanas desde finales del XIX y comienzos del XX es indiscutible. Su obra fue vasta y variada: vidrieras y lámparas, joyas, cerámicas, muebles y otros objetos. Una de mis preferidas es una rara lámpara de centro hecha con conchas de nautilus. La base tiene incrustaciones de nácar y luce ocho conchas auténticas de nautilus. La pantalla, en vez de cristales de colores está hecha de paneles de nácar, y se completa con una banda de placas en ámbar iridiscente vidriado. Aunque hay un pequeño número de lámparas Tiffany que presentan similitudes con ésta, no hay otra igual.


Vestíbulo de la Mansión Nickerson. Foto: Steve Hall

¿Qué le atrae de Tiffany?
Las raíces están en mi interpretación de lo que el propio Tiffany denominaba la "búsqueda de la belleza". Al principio, como comentaba, me centré en los carteles que compraba para ambientar mi apartamento. Poco a poco, fui abriendo el foco. Me convertí en coleccionista de lámparas, vidrieras y jarrones. Disfrutaba tanto de su belleza, como del simple placer de poseerlas, conservarlas, y, eventualmente, compartirlas con otras personas. Fue también en aquella época cuando mi buen amigo Tom McCarthy y yo planeamos abrir un bar-restaurante en el suroeste de Chicago, el sitio en el que crecí. Queríamos que nuestro local –el *Gilhooley Grande Saloon*- tuviera un ambiente exclusivo y confortable que estimulara el arte de la conversación y la convivencia. Un sitio en el que los clientes pudieran sentirse inspirados por obras de arte originales y elementos arquitectónicos que evocaban un pub victoriano. El logo del Gilhooley se inspiraba en un cartel clásico, *Le Grillon*, de Jacques Villon

Sala de estar, detalle de la chimenea. Foto: Steve Hall

que compré porque retrataba una escena idealizada con el poeta JM Levet sentado en un famoso cabaret en el Barrio Latino. A este se sumaron otros carteles Art Nouveau y Belle Époque de mi colección particular de obras de Jules Chéret, Théophile Steinlein, Edward Penfield, Will Bradley, Toulouse-Lautrec y Eugene Grasset. Luego mejoramos aún más el ambiente con elementos arquitectónicos que daban autenticidad al espacio como lámparas, frentes de chimenea, hierros, etc. En aquel periodo me sentía cautivado por los preciosos y elaborados cristales emplomados de la edad de oro americana, que dieron la fama a Tiffany.

¿Cuál fue su primera pieza Tiffany?

Mujer sobre la Luna Creciente, una ventana exquisita que compré en 1980. Se cree que fue creada para la casa de Mark Twain en Hartford, Connecticut, y finalmente acabó en mi local. La mañana de la subasta, Tom y yo llegamos justo cuando acababa de empezar la puja. Era una "subasta holandesa", es decir, se empezaba por el precio más alto que iba bajando hasta que alguien aceptaba el precio del subastador, o se alcanzaba el mínimo del vendedor. La licitación se abrió en 100.000 dólares. La ventana estaba pobremente dispuesta sobre el mostrador. La mala iluminación no permitía apreciar su genuina belleza. Afortunadamente, yo la había visto la noche anterior y sabía lo magnífica que era. Me la adjudiqué con una puja de 18.500 dólares. Ese día también tuve la oportunidad de presentarme al doctor Egon Neustadt, el famoso coleccionista de cristal de Tiffany. A lo largo de cinco décadas formó una de las colecciones más importantes y completas de Tiffany. Le recuerdo diciendome que se arrepentía de no haber pujado por esta ventana. Cuando se enciende adecuadamente, una vidriera puede ser increíblemente poderosa. Como la luz se transmite a través del cristal y no se refleja fuera de él, se ilumina como un lienzo nunca podría. Los matices de luz que ofrecen las distintas capas de vidrio tienen una cualidad conmovedora. Se crea una mayor intimidad entre el objeto y el observador. ¡Así comenzó mi colección de Tiffany!. En los treinta y cinco años siguientes mi colección fue creciendo con lámparas, jarrones, objetos de decoración y accesorios. He adquirido objetos únicos como una pieza arquitectónica del estudio Tiffany original en Madison Avenue.

Su colección de cristal Tiffany es célebre

En 2013 fundó el Museo Driehaus ubicado en la Mansión Nickerson para exhibir su colección.

Mi relación con la Mansión Nickerson comenzó en agosto de 1994. Yo acababa de trasladar mi oficina a la recién restaurada residencia Ransom Cable, al final de la calle y estaba celebrando ese hito en mi carrera. En aquel momento el edificio Nickerson estaba ocupado por R.H. Love Galleries que tenían un gran busto en mármol blanco de Abraham Lincoln a la venta. Le pregunté a mi viejo amigo Rueben "Buzz" Harper, diseñador de interiores de Nueva Orleans, si podía acompañarme para ver la escultura. Él echó un vistazo al gran vestíbulo y me dijo: "Richard, no te compres el busto, compra el edificio!" "Pero Buzz, no está en venta" le respondí. Ocho años más tarde, hice una aproximación al Colegio Americano de Cirujanos, que habían sido los propietarios de la mansión durante décadas, con la idea de comprarles el edificio y abrirlo como un museo. El colegio revisó mi petición, e incluso llegó a presentarla al alcalde Daley para su bendición. Afortunadamente, ambos coincidieron en que yo sería un digno custodio. Mientras que la arquitectura moderna se ha vuelto totalmente homogénea e irrelevante, el Museo Driehaus ofrece algo diferente a sus visitantes pues los sumerge en el entorno cultural e histórico de uno de los más grandiosos edificios residenciales del siglo XIX de Chicago. Tengo la esperanza de que los visitantes reflexionen sobre la importancia de los edificios de nuestro entorno y su significado en nuestra vida cotidiana. Espero que el museo influya en la manera en que la gente valora la arquitectura histórica y el diseño.

V. García-Osuna

Mathias Ary Jan, organizador de Paris Beaux Arts, y Dominique Chevalier, presidente del Sindicato Nacional de Anticuarios de Francia

Todas las artes, todas las épocas

El Sindicato Nacional de Anticuarios de Francia lanza una ambiciosa feria en París concebida para cautivar al coleccionista del siglo XXI.

En el corazón de la ciudad de la luz, en el suntuoso marco del Carrousel du Louvre, medio centenar de marchantes ofrecerán sus objetos más bellos durante la primera edición de Paris Beaux Arts, la nueva feria auspiciada por el Sindicato Nacional de Anticuarios de Francia, que se celebra del 1 al 5 de abril. El certamen contará con una pléyade de grandes nombres como Steinitz, De Jonckheere, Dumonteil, Bérès, Taménaga o De Bayser entre otros. Los organizadores han querido que el arte esté representado en todas sus manifestaciones: pintura antigua, dibujo, escultura, muebles, artes decorativas, joyería histórica, manuscritos, arte moderno y contemporáneo. Todas las piezas serán examinadas por un comité de 80 expertos para asegurar su autenticidad. Dominique Chevalier, el prestigioso anticuario especializado en alfombras y tapices antiguos y presidente de los anticuarios franceses, y Mathias Ary Jan, miembro de la nueva junta directiva del Sindicato, nos descubren los secretos de la cita parisina, de la que *Tendencias del Mercado del Arte* será medio oficial en España.

Usted creció rodeado de tapices y alfombras en la galería familiar. ¿Cuáles son sus primeros recuerdos?

Mi padre, Georges Chevalier, regentaba dos establecimientos: una pequeña galería en París y un taller de restauración de tapices y alfombras en las afueras de la ciudad. Mi primera experiencia fue trabajar en el taller de limpieza y restauración. Mi padre quería que mi hermano y yo pudiéramos desenvolvernos en las distintas facetas del negocio familiar y también que supiéramos reconocer las alfombras orientales y los tapices europeos. ¡Así que teníamos que trabajar en verano!.

En 1975 se hizo cargo del negocio familiar. ¿Cómo ha cambiado el mercado de las antigüedades desde entonces?

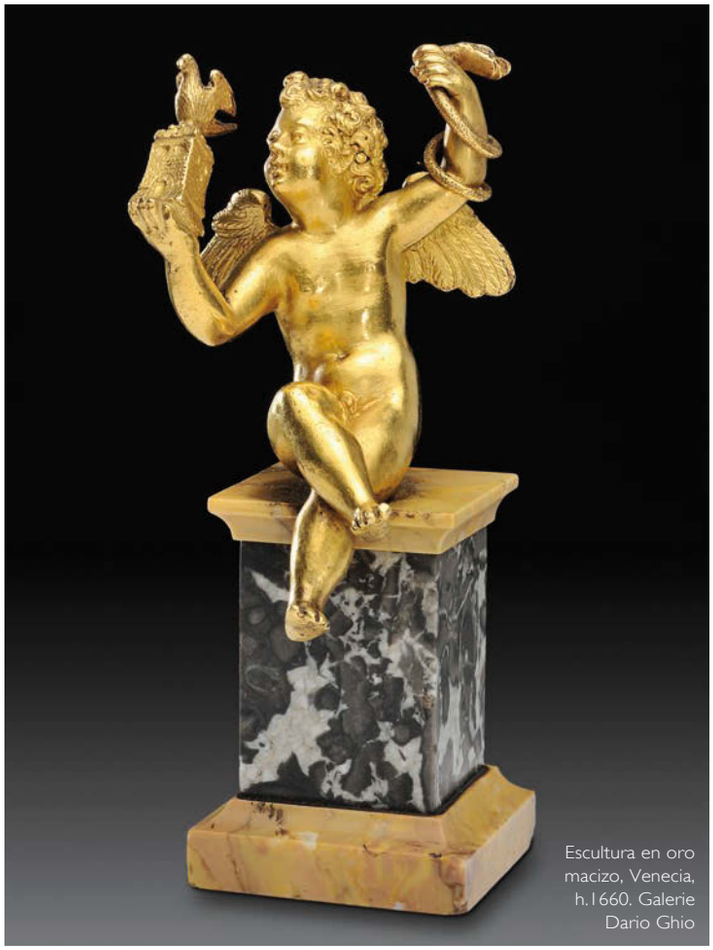
En 1975 me hice cargo del taller de restauración y en 1980, fundé con mi esposa, Nicole, la Galerie Chevalier, un espacio más importante que la tienda que tenía mi padre. Hablamos de hace treinta y cinco años así que, por supuesto, se ha producido una evolución. Ahora hay más demanda de tapices modernos y contemporáneos y también de alfombras modernas y de decoración.

¿Cuál es el mejor consejo que le dió su padre acerca del negocio?

Mi padre solía decir que siempre habrá un cliente para un tapiz de gran calidad, incluso aunque sea muy caro. Esto significa que siempre nos aconsejaba comprar calidad. Transmití este principio a mis hijas, Amélie-Margot y Celine, la cuarta generación a la que voy a pasar el testigo de la galería.

¿Cuáles han sido las ventas más notables de su galería?

Hemos vendido muchos tapices antiguos a importantes museos americanos y euro-



Escultura en oro macizo, Venecia, h.1660. Galerie Dario Ghio

peos, aunque aún no nos hemos estrenado con ninguno español, tal vez porque Patrimonio Nacional ya cuenta con una gran colección de tapices.

Por su manos han pasado cientos de textiles ¿cuáles fueron los hallazgos más emocionantes?

Recuerdo que en 1996 hice un descubrimiento apasionante de un conjunto de cuatro tapices de la famosa serie de *Las cazas de Maximiliano*, con sus hilos de oro y colores bien conservados. Se suponía que eran tapices de Bruselas del siglo XVI, pero mi esposa, Nicole de Pazzis-Chevalier, pensó que eran gobelinos que habían sido rehilados en el siglo XVII; sin embargo, tras consultar un importante libro sobre tapices gobelinos escrito por Maurice Fenaille, ella descubrió que habían sido confeccionados expresamente para Colbert, el primer ministro del rey Luis XIV. La confirmación nos llegó directamente del profesor Delmarcel, el gran especialista en tapices flamencos. El conjunto fue presentado en nuestro stand de la Bienal de Anticuarios de París de 1996 y se vendió rápidamente a un importante cliente de Estados Unidos.

Sala Retiro

Subastas de Arte, Joyas y Objetos de Colección

Jarra en plata cincelada, Alemania o Países Bajos, época Felipe II, hacia 1570
Altura: 29,5 cm. Peso: 105 gr

Subasta 21 y 22 de abril

www.salaretiro.com
salaretiro@salaretiro.es
Admisión para próximas subastas
Arte 91 435 35 37 / Joyas 91 431 03 91
Avda. Menéndez Pelayo, 3. 28009, Madrid.

Belleza oriental, Charles-Zacharie Landelle.
Galerie Ary Jan

París, capital del arte

La Galerie Ary Jan está especializada en pintura francesa y europea de finales del siglo XIX y principios del XX, particularmente, en la Escuela orientalista y la Belle Époque. Mathias Ary Jan, es uno de los organizadores de Paris Beaux Arts junto con Matthieu de Bayser, Fabien Mathivet y Olivier Delvaille. El joven anticuario nos desvela sus apuestas para la feria.

¿Qué singulariza a Paris Beaux Arts?
Es la flamante feria que organiza el nuevo equipo del Sindicato Nacional de Anticuarios de Francia (SNA), que desea celebrar un certamen anual en París, distinto de la Bienal de los Anticuarios. Responde al fuerte deseo de los galeristas de ver representadas todas las especialidades en un distinguido evento parisino. En cuanto a nuestro ámbito concreto – la pintura de finales del siglo XIX y principios del XX- no hay ninguna feria en París que nos permita reivindicar plenamente nuestra especialidad. Paris Beaux Arts dará la bienvenida a galerías famosas que participan en eventos internacionales y también abrirá sus puertas a una nueva generación de marchantes.

¿Cuáles son sus propuestas para esta primera edición?
Hemos decidido pensar a lo grande y presentar un stand excepcional en el que hemos unido dos espacios de 40 metros cuadrados. Esto nos permitirá exhibir nuestras dos especialidades: la Pintura Orientalista y de Belle Époque, y el artista Félix Ziem, a quien apoyamos desde hace años. En asociación con la Galería David Pluskwa mostraremos 25 obras suyas para llamar la atención sobre este pintor que tan bien recreaba Venecia.

¿Cuáles son las claves del pujante mercado de la pintura orientalisa?
Este es un mercado *in crescendo* desde hace 20 años, dinámico y de rápido crecimiento para los artistas más renombrados como Jean-Léon Gérôme o los de las escuelas alemana y austríaca. Por otro lado, hay una escasez cada vez mayor de pinturas orientalistas que suelen entrar en importantes colecciones en las que permanecen durante años. Como galerista tengo que encontrar obras singulares para mis clientes, que están muy bien informados y, además, tener en cuenta la gran diversidad de este mercado.

¿Puede ser una buena inversión un tapiz o una alfombra?
Yo diría que es una inversión que da un gran placer, y que es esencial en la decoración de interiores. Ciertos tapices y alfombras muy raros y antiguos constituyen una buena inversión. Aunque debo decir que hoy en día el mercado de tapices antiguos no está en su punto álgido. En cuanto a las alfombras antiguas, el gusto ha cambiado. Es por eso que en mi galería he creado un departamento de alfombras personalizadas, anudadas a mano en Irán, que ha tenido gran éxito.

¿Cuáles han sido sus viajes más especiales en busca de piezas?
Han sido tantos… pero recuerdo uno en particular: en Río de Janeiro descubrí un tapiz de Jean Lurçat, una pieza de su producción más temprana que no estaba tejida sino que había sido bordada (era una costura) por su primera esposa. Era de gran tamaño y se titulaba *Le Cirque*. Fue presentado poco después en una exposición sobre Jean Lurçat y también encontró rápidamente comprador pues era una pieza única de gran rareza.

Su punto fuerte son los tejidos antiguos coptos y peruanos. ¿Por qué son tan apreciados por los coleccionistas?

El certamen incorpora una nueva generación de marchantes

El mercado de los tejidos coptos estuvo muy boyante hace unos años porque se estaba construyendo un museo en un emirato árabe y el jeque compraba en subasta mucho, ¡muchísimo!. Ahora, las piezas más solicitadas son fragmentos valiosos que son auténticas rarezas.

Como presidente del Sindicato Nacional de Anticuarios de Francia ¿cuáles son los retos de su profesión en el siglo XXI?
Hay muchos desafíos: nos enfrentamos a la competencia de las casas de subastas, al cambio de gustos y nuestra profesión debe innovar para atraer a nuevos clientes. Las ferias y la experiencia que tenemos en diferentes campos son nuestra respuesta a este reto. Nuestra Bienal de los Anticuarios solía ser la feria de galerías más importante del mundo y en estos momentos nos estamos replanteando muchas cosas acerca de ella y su evolución. Paris Beaux Arts, que celebramos este mes en el Carrousel du Louvre, está abierta a todas las especialidades, con obras de arte de la antigüedad al siglo XXI.

¿Es coleccionista?
Por supuesto, en casa tenemos algunos tapices, algunas alfombras y algunos tejidos coptos. Nos seduce el arte primitivo y la fotografía, pero mi mujer y yo nos vemos como «amateurs ilustrados» más que como coleccionistas en sentido estricto. Poseemos algunas piezas muy bellas. Solemos actuar movidos por un «coup de coeur» [flechazo]. Y espero que haya muchos amantes del arte en nuestro Salon Paris Beaux Arts que se dejen llevar también por su corazón.

J.K

SUBASTA: 9-10-11 ABRIL

Jueves 9 a las 17:00 h. - Viernes 10 a las 17:00 h. - Sábado 11 a las 11:00 h.

Albert Pla Rubió (Vilanova de Castelló, Valencia, 1967-Barcelona, 1937) El baño. Óleo sobre tela. Firmado. 80,5 x 95 cm.
Salida: 9.000

< Amelie Colombier (Francia, XIX. XX) Carmencita. Escultura criselefantina Art Deco en bronce y marfil, c.1930. Firmada. Sello de fundición. Apoya sobre peana en alabastro. Adjunta certificado de garantía. Alt. 37,5 cm. Leve falta en la peana.
Salida: 6.000

< Escuela italiana, s.XIX. Abraham y Rebeca. Óleo sobre tela. Firmado ilegible y fechado en 1854. 116 x 104 cm.
Salida: 2.500

> Dama y niña con flores y ave. Grupo en marfil tallado y policromado. China, s.XVIII. Firmado. Adjunta certificado de garantía y certificado de autenticidad expedido por el anticuario Manuel Puig. Barcelona, 2004. Alt. 80 cm.
Salida: 12.000

Pendientes en oro blanco con barrita y rosetón colgante de diamantes talla brillante antigua engastados en garras. Peso diamantes centrales: 2,08 ct. Peso resto diamantes: 0,56 ct.
Salida: 3.100

> Espectacular cofre en malaquita y plata, s.XIX. Tapa rematada en figuras de Cupidos con escudo y piñas en los extremos. Decoración de aves en "pietra dura". Interior tapizado en terciopelo y capitoné de tonalidad burdeos. Adjunta llave. 50 x 47 x 34,5 cm. Falta cerradura.
Salida: 22.000

> Joan Ponç (Barcelona, 1927-Saint Paul de Vence, Francia, 1984) Formación ojo 2ª parte. Óleo sobre tela. Etiqueta de los almacenes Macarron, S.A y de la Fundación Calouste Gulbenkian, Portugal, al dorso. 50 x 50 cm.
Salida: 8.000

< Camille Gauthier (Francia, 1870-1963) Mueble musiquero Art Nouveau en madera de caoba con marquetería floral en maderas contrastadas, c.1900. Firmado C. Gauthier Nancy. Tres estantes y parte inferior compartimentada. 110 x 74 x 38 cm.
Salida: 2.000

< Eliseo Meifrén (Barcelona, 1857-1940) Cadaqués. Óleo sobre tabla. Firmado. Realizado entre 1925 y 1936. Adjunta certificado de autenticidad expedido por David Pironti, anticuario y nieto del artista. 38 x 46 cm.
Salida: 15.000

Sortija solitario en platino con brillante central sobre montura calada cuajada de brillantes. Peso brillante central: 1,63 ct. Peso resto brillantes: 0,30 ct. Medida: 16,56 mm. (Nº 12).
Salida: 4.500

JOYAS · RELOJES · MONEDAS · OBJETOS DE PLATA · PORCELANA · ESCULTURA · ARTES DECORATIVAS · MUEBLES · OBRA GRÁFICA Y PINTURA ANTIGUA, MODERNA Y CONTEMPORÁNEA · MARFILES · ARTE ORIENTAL · BRONCES · ANTIGÜEDADES EN GENERAL

Aceptamos género para nuestra próxima subasta. Consúltenos.

LAMAS BOLAÑO *Subastas*

Más de 1500 lotes

Rosselló, 229 (entre Balmes y Rambla Cataluña) 08008 Barcelona
Tel. (+34) 934 151 766 / Fax (+34) 934 159 298 / www.lamasbolano.com

Banksy: el origen

Tenaz promotor del Arte Urbano, **Steve Lazarides** lanzó a Banksy a la fama

Nacido en Bristol –al igual que su famoso representado- los primeros trabajos de Lazarides estaban alejados del glamur del mundo del arte – en una granja de pollos y una cementera- antes de dar el salto a la fotografía profesional. Fue en esa faceta, mientras trabajaba en una sesión de fotos para *Sleazenation*, una revista de moda y estilo de vida, cuando Banksy entró en su vida. Los dos congeniaron rápidamente, y Lazarides comenzó a vender la obra del graffitero –al principio lo hacía "encima del capó de mi coche en el aparcamiento de un pub". Lazarides recuerda la irreverencia de este período con cariño: "En los primeros años me pasaba los días conduciendo mi destartalado Escort MK 2 repartiendo los pequeños libros que hacía Banksy por todas las tiendas de Londres, y rellenando portaplanos con fajos de pegatinas enrolladas. Fueron días caóticos pero en los que no sentíamos miedo." No pasó mucho tiempo antes de que el interés por el arte urbano, y en particular por Banksy, explotara. Además de la calidad y el humor inteligente de su obra, acciones como soltar ratas vivas dentro de una galería o colarse en museos como la Tate y el Louvre para colgar una de sus obras, le granjearon la fama instantánea. Lazarides estaba detrás de este ascenso meteórico y gracias a sus dotes empresariales poco a poco, las láminas del graffitero empezaron a cosechar precios notables. El dinero que ganaban con las estampas les permitía financiar otros proyectos más arriesgados. "Fue una de las mejores épocas de mi vida, y sin la venta de la obra gráfica no hubiera sido posible abrir mi propio espacio (Lazarides Gallery)."
Lazarides fue pionero en llevar el graffiti de la calle a las galerías, y entre sus contribuciones figura la página web, *Pictures on Walls*, dedicada a la difusión de este tipo de arte. Andrew Childs del *Financial Times* comentó: "Si hay alguien a quien atribuir la fiebre por el arte urbano, ése es Steve Lazarides".

¿Cómo llega al mundo del graffiti?
Fue a principios de la década de los 80. Yo solo era un chaval de doce años que iba a la escuela en Bristol. En aquel tiempo el graffiti era un arte nuevo, realmente fascinante y rebelde, pero, por desgracia, yo era un artista muy malo así que decidí dejar el spray y coger la cámara de fotos. El Bristol de los años 80 era un hervidero de creatividad, en el colegio, en mi mismo curso, había gente como 3D o Inkie, que más tarde se convertirían en famosos graffiteros. Tras estudiar fotografía en la universidad entré a trabajar en una revista y en 1996 conocí a Banksy porque me habían encargado hacerle un retrato. El resto ya es historia…

¿Cuáles son sus mejores recuerdos con Banksy?
Son los de los primeros tiempos, y sobre todo, los de su primera exposición en París. Me acuerdo de que Banksy metió todas las obras dentro de una maleta y así pasamos la aduana. En aquella época

Banksy, *Rude Copper*,
Cortesía Bonhams 2015

Vacas, ratas y otras historias

"Hicimos una exposición en Kingsland Road, en un edificio okupa. Duró apenas dos días y no teníamos ni idea de lo que iba a suceder –evocaba Lazarides en una entrevista concedida a Sotheby's- Fue una propuesta insólita: dos vacas pintadas, ovejas y cerdos. Una activista por los derechos de los animales vino y se encadenó a los andamios que había junto al recinto de las vacas. Aunque ella no lo sabía, todo lo que teníamos que hacer para soltarla era levantar la barra de los andamios y dejar que las esposas de deslizaran de sus muñecas. Decidimos que su presencia era buena para el show, así que la dejamos allí, llevándole bocadillos y botellas de agua. La muchacha estaba feliz y al final del día se quitó las esposas ella solita y se marchó -nos generó una montaña de publicidad pues había llamado a todos los periódicos para hablar de su protesta. Lo de las vacas era algo que Banksy llevaba haciendo dos o tres años. Un día me llamó y me dijo: 'Vámonos a Farnborough. Necesito pintar algunas vacas y tu podrías sacar fotos'. Al tercer intento, nos presentamos en una granja y Banksy le preguntó al granjero si nos autorizaba a pintar sus vacas; éste aceptó y terminamos corriendo por el campo tratando de poner una plantilla sobre una vaca. El granjero le preguntó qué creía que estaba haciendo, a lo que Banksy replicó "He venido a pintar las vacas". Yo le dije: "¡Idiota, él pensaba que ibas a usar un caballete y acuarelas!". Tuvimos que encontrar otros granjeros que simpatizaran con la causa. La siguiente exposición se llamó *Crude Oils*, y en ella Banksy 'personalizó' óleos que ya existían. Conocimos a alguien, que más tarde se convertiría en gran cliente nuestro, que nos dejó usar una tienda vacía en Westbourne Grove. En *Crude Oils* soltamos 200 ratas vivas por la sala, y todavía juro que Banksy lo hizo sólo para fastidiarme pues conocía mi fobia a los roedores. El sitio realmente apestaba y durante años cuando visitaba clientes que habían comprado obras allí aún podía detectar el olor a rata en las pinturas. Me llevó seis meses encontrar un sitio que nos permitiera tener más de 200 ratas vivas sueltas, y tuvimos que poner acero y escayola en techos y paredes para que pareciera una galería normal. La muestra estuvo abierta durante once días y recibimos la visita de ocho autoridades distintas. El inspector de seguridad industrial e higiene nos preguntó cuánto tiempo llevábamos abiertos. Le dije que nueve días y nos pidió que cerráramos en diez días para que él pudiera decirle a todo el mundo que había hecho su trabajo. Otra sorpresa fue la cantidad de visitantes que recibió la exposición – en la puerta cada uno tenía que firmar una declaración jurada en la que decía que si las ratas le mordían y se moría a consecuencia de ello había sido por su estúpida culpa. La gente hacía cola para entrar, les pedíamos que se quitaran los zapatos y caminaban entre las ratas descalzos. Yo tenía un cronómetro y les daba tres minutos antes de echarlos y hacer que pasaran los siguientes."

vivíamos ajenos a la presión, nos movía la pura diversión, el pasárnoslo bien, y eso es lo que hoy evoco con más cariño de nuestra relación.

¿Qué exposición estableció la reputación internacional de Banksy?

Con toda seguridad fue la que celebramos en Los Angeles en 2006. Se titulaba *Barely Legal*, y las obras estuvieron retenidas en la aduana durante dos semanas. Fue angustioso. Hasta el último momento no tuve la seguridad de que la exposición pudiera celebrarse. Las piezas llegaron, al fin, dos días antes de la inauguración. Aquella muestra consiguió un éxito clamoroso, inesperado. Incluso celebridades como Brad Pitt y Angelina Jolie se acercaron a visitarla. ¡Era una locura! Al principio no sabíamos si vendría alguien a verla, pero se formaron colas enormes en las que los famosos se mezclaban con la gente anónima. En ese sentido, fue una exposición democrática.

¿Cuáles han sido los movimientos más interesantes que ha detectado en el Street Art?

Desde un punto de vista artístico, cualquier

Lazarides fue el agente de Banksy

chaval de 16 años puede empezar a pintar en las calles, no hay nada nuevo en esto. Este es un movimiento que lleva en marcha desde los años 60 y, en términos generales, no se han producido grandes novedades, salvo que parece que ya no se pinte por las calles. Sin embargo, algunas personas que todavía siguen haciendo cosas interesantes en la calle y que me encantan como el artista portugués Vhils, que trabaja con el graffiti inverso, o JR, que utiliza fotografías. También está Mark Jenkins, un escultor americano que emplea la cinta de embalar para crear sus instalaciones urbanas. Y Shamsia Hassani, que tiene 25 años y está estudiando el doctorado en la universidad de Kabul, que pinta por las calles mujeres vestidas con el burqa. Su arte posee una poderosa carga política que me atrae. Y también hay gente que me ha gustado desde siempre como Conor Harrington. Sin embargo, si me preguntan por las caras nuevas que veo en la escena artística, me temo que no hay muchos tipos interesantes. De hecho, sigo esperando que salgan, confío en que aparezca alguien capaz de sorprenderme. En cuanto al aspecto comercial, está estrechamente unido al artístico. Aunque no es justo generalizar pues existen artistas como el italiano Blu totalmente desinteresados del aspecto comercial. ¡Y precisamente por eso le amo!. Lo que sí diría es que el mercado del arte actual no se parece en nada al de hace quince años. Ha cambiado muchísimo.

Ha subastado obras de su colección privada en Sotheby's y Bonhams. ¿Cuáles eran las más especiales? ¿Cuáles consiguieron los precios más altos?

Una de las piezas más especiales para mi era *Rude Copper*, que se subastó en Bonhams en enero de 2014 [en imagen]. Fue el primer grabado que vendimos de Banksy, y durante meses estuvo colgado detrás de la puerta de mi dormitorio. Banksy tenía una pila de unas 200 copias, y un día me explicó que pensaba venderlas por cinco dólares cada una en una feria de libros. Le propuse comprárselas y luego revenderlas por quince dólares. Y así fue. Lo divertido es que *Rude Copper* se adjudicó en Bonhams por 44.000 euros. Otra obra que me gustaba muchísimo la licitó Sotheby's. Era *Pest Control – Banksus Militus Vandalus*. Plasmaba a una rata gorda –que habíamos traído del Museo de Historia Natural- que llevaba una mochila y gafas de sol. Pasamos la rata a escondidas y la fotografiamos; en el Museo la tenían metida en hielo para matar los posibles gérmenes que pudiera tener, luego nos la devolvieron y de ahí fue a las oficinas de Sotheby's.

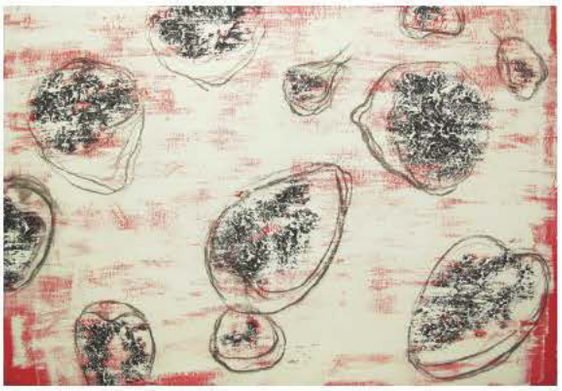
¿Cómo ve el futuro del coleccionismo de Arte Urbano?

El movimiento comenzó a mediados de los años 60 y contaba con mega estrellas como Jean-Michel Basquiat, Keith Haring, o Mc Escher, que empezaron a trabajar en la calle y luego dejaron de hacerlo. Desde mi punto de vista, se produjo un punto de inflexión entre los años 2005 y 2007, cuando cualquier gilipollas podía llamarse artista urbano. Eso hizo que el mercado se fuera al garete. Ahora, vuelve a ser estable porque el arte que no tenía calidad ha desaparecido. Ahora los artistas hacen arte contemporáneo, da igual si se llama arte urbano, graffiti o Street Art, y así es como debería ser. No hay que encasillarlos en el gueto del arte urbano o del Street Art. Hacen arte, bueno o malo, y eso es todo. El actual es, más que nunca, un mercado global, especialmente debido a Internet. Esto quiere decir que el arte llega de Rusia, de Australia, de América o de Europa. No viene de un país concreto sino de todo el mundo.

V. García-Osuna

GALERIA D'ART

Jordi Pascual



Miquel BARCELÓ
Sinonímies, 2004
Técnica mixta/ lienzo
122x177 cm

Rafael DURANCAMPS
De Picnic
Óleo/lienzo
81x100 cm

Antoni CLAVÉ
Arlequín, 1953
Óleo/lienzo
73x60 cm

ALMONEDA

Stand 3B12

Joaquín MIR
El Pascol, Caldes de Montbui 1922
Óleo/lienzo
170x130 cm

Carlos NADAL
La Terraza, 1976
Óleo/lienzo
65x81 cm

José CUSACHS
Militares
Óleo/lienzo
30x50 cm

C/ Consell de Cent, 317 - 08007 Barcelona - Teléfono: 0034 93 272 02 09
galeria@jordipascual.com - www.galeriajordipascual.net

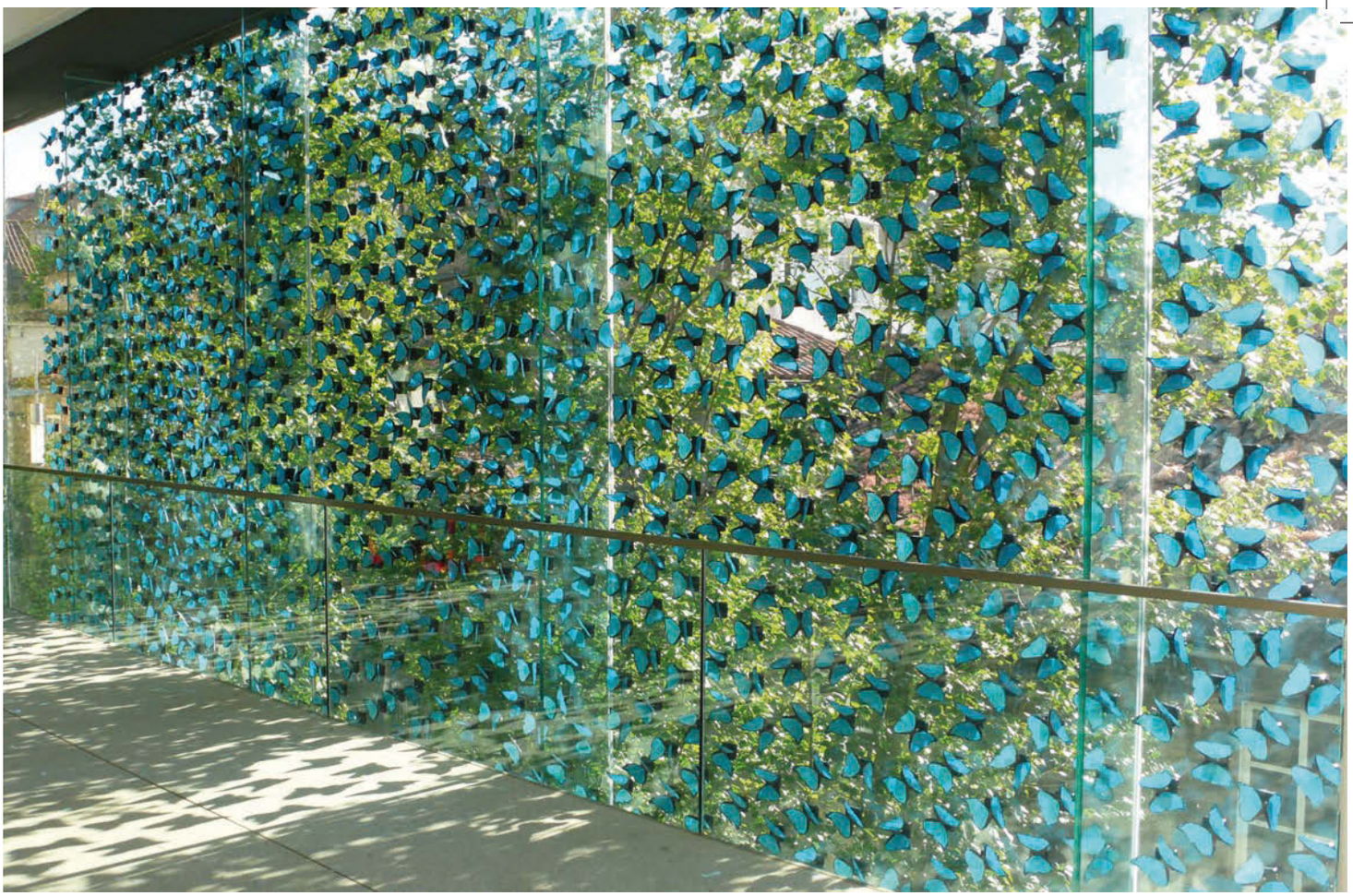
Sin principio ni fin

Soledad Sevilla en el Palacio de Cristal, 2011. Foto: Joaquín Cortés/Roman Lores. MNCARS

La transformación del espacio, su percepción, dimensiones y fronteras, ha sido una constante en el arte de **Soledad Sevilla**.

En un estudio amplio, luminoso y muy ordenado de la zona alta de Barcelona trabaja Soledad Sevilla (Valencia, 1944), ganadora del Premio Arte y Mecenazgo en la categoría de mejor artista de 2014. El jurado valoró de Sevilla "que transita una de las vías excepcionales del arte español: la abstracción 'racional', donde forma y color han sido conjugados desde el ámbito de la pintura en los años 70 hasta instalaciones y obras de gran envergadura." Una parte del galardón es la creación de un libro de artista, que acaba de presentarse en Caixaforum Barcelona: *Arquitectura agrícola*. La publicación reúne muchas de las imágenes que desde 2007 la creadora ha tomado de los secaderos de tabaco de la Vega de Granada, construcciones en vías de desaparición que han tenido una influencia directa en su trabajo de los últimos años. En su taller, me muestra los proyectos en los que está trabajando, como los espectaculares cuadros de gran formato que expondrá en breve en la galería Fernández-Braso de Madrid.

¿Cómo llegó al arte?
Desde pequeña me gustaba dibujar y pintar, bueno… pintar poco, porque entonces no teníamos más que aquellos lápices de colores Alpino. Luego hice Bellas Artes, que empecé en Valencia y continué en Barcelona y desde entonces he pasado todos los días de mi vida pintando.



El tiempo vuela, 2010

En su obra siempre ha habido una presencia geométrica. ¿Qué ha sido la geometría para usted?

Creo que fue una reacción en contra de lo que eran las escuelas de Bellas Artes en aquella época. Lo que nos enseñaban me parecía muy caduco: dibujar y pintar con la modelo, el bodegón, el paisaje… Cuando acabé Bellas Artes me interesaba algo que tuviera otro tipo de expresión y conecté con el grupo Antes del Arte de Valencia, luego hice el seminario de formas plásticas del Centro de Cálculo de la Universidad de Madrid y ya me fui orientando. Aunque hace tiempo que no hago nada geométrico siempre permanece una constante. Cuando hacía geometría siempre se repetía la línea, la unidad desaparecía por acumulación y creaba campos más extensos; ahora no lo hago con la regla pero en el fondo es lo mismo: repetir un elemento pequeño –o grande– que no es la finalidad en sí mismo sino los campos que se acaban generando; es decir, lo importante no es la rayita sino la totalidad del cuadro. En aquellos años, nos reuníamos los amigos que pintábamos geometría, ellos hacían campos de color, tipo Mondrian, pero a mí nunca me interesaron las superficies planas, sino la línea que creaba una sensación de atmósfera.

¿Cómo pasó de la pintura a las instalaciones?

Siempre me interesó el espacio, por eso cuando hice la serie *Meninas* [1981-1983] me centré en el espacio, que es por lo que nos fascinan *Las Meninas* de Velázquez; de hecho, cuando se presentó la exposición *Olvidando a Velázquez. Las Meninas* [2008] en el Museo Picasso de Barcelona, se hizo una recopilación de artistas que habían trabajado sobre esa pintura; éramos 80 y todos habían trabajado con los personajes, exceptuando mi cuadro en el que había trabajado el espacio y una pequeña escultura de Oteiza que coincidía con mi punto de vista: las dos dimensiones y las tres, toda la geometría con una misma idea. Pues toda esa geometría que me venía interesando quería pasarla a algo que no tuviera principio ni fin, que nos rodeara, que nos envolviera, y así empezaron los trabajos espaciales.

De lo material y lo etéreo

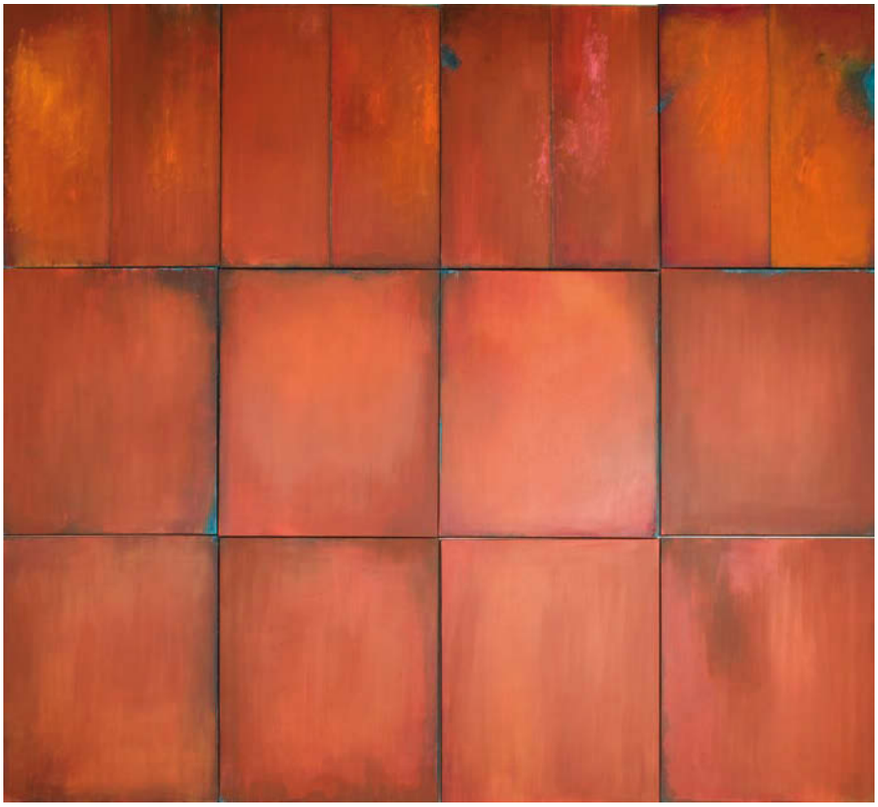
En sus cuarenta años de trayectoria Soledad Sevilla ha combinado la pintura sobre soporte plano con las instalaciones tridimensionales. Teniendo la geometría como base ha explorado el espacio, la luz, el color y el tiempo en trabajos que proporcionan una experiencia sensorial y orgánica. En ese recorrido, se ha movido de la investigación conceptual a una emocional y poética.

En 1993 ganó el Premio Nacional de Artes Plásticas, ¿cambió algo?

No, todo sigue igual, uno continua trabajando…; desde luego, estoy encantada con los premios, pero no cambian tu trayectoria; al principio, durante poco tiempo, muchas entrevistas con la prensa… la diferencia es que los galardones te dan un respiro [dice sonriendo] porque hacer una exposición es muy costoso, especialmente si es una instalación, como la que hice en el Palacio de Cristal, por ejemplo, porque tengo que hacer maquetas, estudios, viajes… para una instalación se invierten uno o dos años de trabajo y todo esto genera muchos gastos, y si me descuido termino pagando por trabajar… y además, algunos centros aún piden que se deje obra. Yo, desde mi primera instalación, me negué. Pero ¿por qué hay que dejar obra?, si todo el mundo trabaja y cobra por ello, cuando el artista trabaja ¿encima tiene que pagar? Es injusto cómo nos tratan a los artistas.

Hay artistas de su generación que piensan que estas exposiciones que organiza el Reina Sofía en el Palacio de Cristal no son una promoción suficiente por parte de un museo nacional para los artistas del país… especialmente en el circuito internacional.

Desde luego hay instituciones que creen



Sonata sin futuro, 2012

Valente, Pessoa y la Alhambra

"La poesía me atrae mucho –confiesa Soledad Sevilla- aunque tengo una actitud con respecto al arte más bien contemplativa y algo mística… ¿quiénes son mis referentes? bueno, la vida cambia… y nosotros con ella. Hay unas constantes, pero en cada momento puedo tener una necesidad de apoyarme en algo para elaborar mi trabajo. En este momento estoy todavía muy interesada en los elementos de la arquitectura de la Vega… bueno, de la Vega y de otros sitios, de la arquitectura agrícola. En cuando a poetas, José Ángel Valente me interesa mucho, Marco Estrada está en la cabecera de mi cama, y ahora estoy leyendo a Pessoa, el ***Libro del desasosiego,*** que realmente es muy poético, y está muy presente en mis noches de insomnio. Tengo una serie de cuadros que dediqué a Jesús Sánchez Rosillo, porque me gusta mucho su poesía; cuando hice la serie de la Alhambra leía a Ibn Zamrak, el poeta de los textos que están inscritos en la Alhambra."

«La geometría fue una reacción contra lo que nos enseñaban en la Facultad»

que con una exposición dan al artista la oportunidad de su vida y que hay que estarles agradecidos, hay algunas que son así, pero creo que el Reina Sofía en eso es muy justo y tiene un presupuesto para pagar a los artistas cuando hacen exposiciones e instalaciones. Yo no me quejo en absoluto del Reina porque, aunque luego uno se pase del presupuesto, ellos tienen la actitud de que el trabajo hay que pagarlo. Yo no tuve la sensación de que debiera estar contenta y agradecida con ellos, en cambio, con otras instituciones sí… ¡ya lo creo!. En cuanto al circuito internacional, es algo muy complicado; supongo que es una política que debería haberse hecho hace mucho tiempo y de otra manera, pero ahora ya es muy difícil. Yo estaría contenta si lo hicieran bien aquí [dice sonriendo], porque aquí la situación es muy complicada, especialmente si se hacen instalaciones en instituciones.

Ha ganado el Premio Arte y Mecenazgo en la categoría de mejor artista de 2014, ¿qué ha significado este premio?

Secaderos de la Vega, Granada, 2007

¡Fue una gran sorpresa!. Como todos los acontecimientos de la vida y de nuestra profesión, nada supone un gran cambio, pero es un reconocimiento, y además me gustó porque el premio era a la trayectoria. Y cuando piensas que estás trabajando y que nadie se acuerda de ti… ¡te dan un premio!, pues es un gran estímulo [sonríe] y desde el punto de vista práctico es una experiencia que da prestigio. Agradezco mucho a este jurado que me haya valorado como la mejor artista del 2014, pero yo lo relativizo porque hay muy buenos artistas y quizás otro jurado no me lo hubiera dado a mí. ¡Así que estoy encantada!. Y como en este premio va incluido editar un libro de artista, ha sido maravilloso porque yo nunca había hecho ninguno; ha sido un proyecto muy bonito, lo he disfrutado mucho y ha quedado precioso… [*la artista me enseña el libro*].

Realmente el libro es muy interesante porque da mucha información sobre su obra.
Sí, ha quedado muy bien; hay muchas fo-

Las Lunas oscuras, 2013

tografías de los secaderos de tabaco de la Vega de Granada, que tanto me han interesado y que han tenido una influencia directa en mi trabajo de los últimos años.

¿Cómo llegó a Granada y a estos secaderos?
A finales de 1970, estaba en Boston y asistí a un curso de Oleg Grabar, que es un ilustre arabista, e impartió un monográfico sobre la Alhambra. En aquel momento pensé que iba a hacer una serie sobre la Alhambra. Cuando volví, en los 80, empecé a ir a Granada, pasé temporadas allí haciendo bocetos para ese trabajo y poco a poco me fui vinculando con la ciudad, incluso estuve años dando clases en la Universidad. Me interesaban las maderas de los secaderos, iba haciendo fotos, acumulando material, y luego trasladaba eso a mis cuadros y a mis esculturas. Cuando me plantearon hacer un libro de artista pensé que sería interesante dedicarlo a estos secaderos porque son construcciones que están desapareciendo y quise dejar un testimonio de algo que va a pasar a la historia. En ellos se cultivaba tabaco, que ahora se cultiva cada vez menos, y hay una relación importante del hombre con el campo, que también se está perdiendo.

¿Cuánto tiempo ha tardado en hacer el libro?
Algo menos de un año porque tanto las fotos de los secaderos como mi obra ya estaban hechas. En el libro, al lado de cada una de mis obras hay una foto de los secaderos que me parecía sugerente, aunque no tuviera una relación concreta en el momento. Pero ahí hay algo que me ha atraído siempre, como son las entradas de luz entre celosías… siempre me han cautivado los rayos de luz que se meten por las rendijas de las puertas y las ventanas. Recuerdo los veranos de cuando yo era muy pequeña, tendría cinco o seis años, y nos obligaban a dormir la siesta, como yo no quería dormir porque me aburría, me fijaba en la manera en que los rayos de luz se filtraban haciendo visible el polvo en la atmósfera, y entonces cogía las brochas de afeitar de mi abuelo y jugaba barriendo el polvo para ver estas partículas en suspensión. Este interés se ha manifestado posteriormente en mis obras.

¿Parte de las fotografías para sus obras?, ¿o son también recuerdos?
Hay una relación directa, alguna vez hay algún recuerdo, pero en general parto de las fotos para elaborar las piezas.

Algunos trabajos de artistas han creado una concienciación sobre ciertos espacios. ¿Cree que su trabajo podría conseguir que se conservaran los secaderos?
No creo… ya están desapareciendo, todavía quedan, pero soy pesimista …

«En una instalación invierto uno o dos años de trabajo»

En 2012 hizo la instalación* Escrito en los cuerpos celestes *en el Palacio de Cristal del Parque del Retiro. ¿Tiene asistentes para estos proyectos?
Sí, para el diseño del proyecto, como era de envergadura y planteaba mucha dificultad técnica, cuento con la ayuda de Adrián Prada, ingeniero naval que colabora conmigo para los cálculos. Para el proyecto que estoy preparando para Granada también tengo su estudio de todos los cálculos. Para los técnicos es complicado hacer cosas para los artistas porque lo primero que hacen es buscar la lógica y el arte no siempre se basa en la lógica porque no la tiene. Lo que es importante es que un técnico interprete lo que quiere el artista. Recuerdo que en algún proyecto el técnico me preguntaba ¿y eso para qué?, ¿por qué?, ¿para qué sirve? Yo al final decía que era para el teatro y así ya lo entendían. También tienen que entender la importancia de la mitad de 1 mm. Cuando necesito esa medida, quiero esa y no otra, es decir, que hay un tipo de exigencias esenciales que van asociadas a un proyecto complejo. El del Palacio de Cristal era complejo, Adrián Prada hizo el diseño y el cálculo de las piezas y la empresa constructora fabricó las 700 piezas, ocupándose del montaje y del desmontaje, porque el espacio tienes que dejarlo tal como estaba.

¿Qué artistas le han impresionado más?
Va por épocas; hubo un tiempo en que Tàpies me fascinaba; Rothko, siempre; Richter… y Carmen Laffón, de la que soy amiga desde hace mucho tiempo y que ha hecho una exposición en la Cartuja de Sevilla impresionante, deslumbrante. Citaría a muchos artistas pero para no olvidar a ninguno mejor no dar nombres.

¿En qué proyectos está trabajando?
Tengo varios: una instalación en La Alhambra que se presenta en mayo; una exposición en el Centro José Guerrero de Granada; otra en Valladolid para el V Centenario de Santa Teresa de Jesús, una exposición comisariada por Rosa Martínez, que ha seleccionado obras de artistas internacionales que tengan que ver con la mística, con lo sublime. Y estoy preparando además una exposición de cuadros para la galería Fernández-Braso de Madrid para la próxima temporada.

Margarita Cot